

BOLETIN OFICIAL.

Se publica los
Miércoles y Sábados.

SAN JOSÉ, JULIO 21 DE 1855.

Subscripción:
Por un año, 12 rs.

CONTENIDO.

NO OFICIAL.

INTERIOR.—Noticias varias.
EXTERIOR.—Extractos diversos.
MISCELANEA.—Avisos.

NO OFICIAL.

INTERIOR.

JUNTA PIADOSA DE SAN JOSE:

El Domingo 15 quedó instalada con el laudable objeto de recaudar los fondos necesarios para levantar una nueva Catedral digna del culto Cristiano, de la religiosidad costariense y de la capital de la República.

Las personas de que se compone son:

Señores—Canónigo Don Diego Martín Ramírez, nombrado por el V. C. E., Presidente.

Lic. D. Bruno Carranza, Vice-presidente.

Don Ensebio Rodríguez, D. Rafael Ramírez, y el Presbítero D. Raymundo Mora, vocales.

Lic. D. Vicente Herrera, Secretario.

Don Joaquín Alvarado, Tesorero.

El Gobierno Supremo y el Ilustrísimo Sr. Obispo han acogido tan feliz pensamiento con vivo interés, y es muy de creerse que todos los fieles contribuirán con sus dádivas y solicitud á la erección del nuevo templo.

REFUGIADOS NICARAGUENSES.—Hoy llegarán á esta ciudad los jefes de mocráticos nicaraguenses Madregil, Mendez y cuatro oficiales mas, internados por orden del Gobierno.

CORREOS.—Ninguno llega de los Estados. Mucho tiempo ha que no se reciben noticias de Guatemala, Salvador, Honduras, y ni aun del mismo estado de Nicaragua.

Nada se sabe respecto de la guerra. Se dice que la última derrota de Rivas ha sido fatal para el partido llamado Democrático y muy ventajosa para el Gobierno de Granada.

EXTERIOR.

EXTRACTOS DIVERSOS.

LA EXPOSICION UNIVERSAL.

Uno de los mas grandes filósofos de la Alemania y del mundo, Kant, dijo que si los hom-

bres no debiesen formar un día una fraternidad universal, juzgaría muy despreciable el designio que tuvo Dios al formar la humanidad.

Hé aquí que llegan ya los tiempos que entusiasmarían a Kant, por que van á realizarse los hermosos sueños de su filosofía.

Mientras que como última razon de la justicia y del derecho, el cañon tronando á las extremidades de la Europa produce desde el Bóforo hasta el Océano uno de esos estremecimientos unánimes que anuncia una misma voluntad y un mismo odio contra la violencia y la mala fe, los pueblos de ambos hemisferios se preparan, en la actividad silenciosa de sus artes y de su industria, para concurrir á la gran fiesta del siglo XIX.

Salud, siglo XIX! Para encontrarse á la hora fijada en el gran teatro de la industria humana que va á abrir París, el cosmopolita de los países lejanos no tiene que ponerse en camino con muchos meses de anterioridad. De todos los puntos del globo por mar y por tierra, el vapor reduciendo las distancias y multiplicando el tiempo, traerá dentro de algunos días á los industriales y sus producciones. Ya no hay obstáculos, la civilización los ha destruido. Todas las violencias y todos los abusos que vivían del viajero de otros tiempos, como el pasaje, el peaje, las aduanas etc., han sido abolidos por el progreso. Nada queda ya de aquellos buenos tiempos tan florados por los hipócritas.

El siglo XIX ha hecho lucir el mismo sol en todas partes. Id, venid, pasad, vendad, comerciad conformándoos con las leyes y tendréis todos igual protección, igual libertad.

El viajero es verdaderamente el ciudadano del mundo ideado por Kant.

Después de este inmortal pensador, también un poeta ha hecho fervientes votos para que la humanidad no compusiese mas que una sola familia.

Poeta! Ya vas á ver realizada la santa alianza de los pueblos!

¿Quién es el que todavía habla de católicos y de protestantes, de cristianos y de judios, de musulmanes y de brahmanes? ¿Quién dice todavía que el canal de la Mancha es un abismo que separa la Francia de la Inglaterra, que lo que se llama verdad al otro lado del Rhin, no lo es entre nosotros, que Bélgica y Holanda han dejado ya de ser hermanas, que la Suiza se acuerda de las empresas de los Hapsbourg, que la Prusia y el Austria no se tienden ya fraternalmente la mano, que la América tiene ideas de aislamiento y de conquista? Veo llegar miembros de todas naciones, Ingleses, Alemanes, Suizos, Belgas, Españoles, Portugueses, Prusianos, Bavaros, Austriacos, Griegos, Turcos, Armenios, Indios, Americanos, Cubanos, Chinos, dándose fraternal el brazo, contentos al verse reunidos, haciéndose reparaciones por el pasado, promesas para el porvenir y haciendo entre sí sólidos pactos.

Un solo pueblo se halla excluido provisionalmente de la gran fiesta, porque se le obliga con el knout á no ceder al movimiento general de todos los pueblos. Pero que dé ga-

rantías á la civilización, y el cántico profético de Beranger se realizará también para él!

Y se quiere que no creamos en el Dios de Kant, en el Dios de las naciones reunidas un día, en el Dios del progreso! Oh! no! Repítanos otra vez: salud, siglo XIX!

Los pueblos no se veían antes frente á frente sino en los campos de batalla: la guerra era la que llevaba de una nación á otra los resultados de la civilización y las ideas. El adelanto humano tenía por emblema una espada. El conquistador era casi una necesidad de los tiempos. ¿Qué sería de la Rusia sin Pedro el Grande, y de la Alemania, Italia y España sin Napoleon?

Pero, hé aquí que otras muchas ocasiones de reunion, de contacto, de propagación del trabajo ideado y del trabajo adquirido se ofrecen á las nacionalidades. Se abren á sus aptitudes diferentes, á sus rivalidades de todo género ligas muy distintas. La acción y la reacción pueden efectuarse sin lágrimas. Ya no es necesario que se derramen torrentes de sangre para fecundar el campo de esta ó de aquella. Los cadáveres de los soldados no son ya el abono indispensable del terreno intelectual. Que se llame Francia, Inglaterra ó Alemania la que tiene el honor de llevar la bandera de las ideas, no tiene ya necesidad de pasearla por la tierra en medio del estruendo de las armas. De todas partes vienen pacíficamente hacia ella; hace hospitalariamente los honores de lo que ella tiene y de lo que sabe, de lo que produce y de lo que producirá, de sus haberes y de su déficit, de lo que ha aprendido y de lo que le queda por aprender. Venid, ved, estudiad, examinal, luchad, luchad con todas vuestras fuerzas, no omitais ningun medio para vencerme, que yo, la Francia, distribuiré con mi mano misma las coronas.

Y ante el magnífico espectáculo de esta Olimpiada moderna á donde concurren no solamente los Griegos de la misma alianza, sino todos esos rivales de gloria, de genio y de aptitudes que se desgastaban no ha mucho por un peñazo de territorio, ¿se nos negaría el derecho de ser partidarios de nuestro siglo, y no de los pasados que tanto se alaban? No! Digámoslo una tercera vez: salud, siglo XIX!

Teniamos, nos dirán, teniamos en otro tiempo la feria de Avignon y la de Bayona, la fiesta de Saint-Come y la de Saint-Laudry, y allí concurrían gentes de mil puntos diversos.

Atras, abrasadores de las grandes cosas en medio de las que Dios os ha hecho nacer! La solemnidad de que os hablo no es solamente la reunion de algunos intereses poseidos de la sed de ganar á cualquier costa y que quieren comprar y vender engañándose mutuamente: es el contacto de todas las fuerzas, de todas las ciencias, de todas las artes, de todos los métodos, de todas las ideas que hacen hoy vivir al mundo y que pueden hacerlo vivir aun mañana con mas ventajas. No se trata solamente de la lucha rival y envidiosa del bronce contra el bronce, de seda contra seda, de unas máquinas contra otras, del paño contra el paño, de un instrumento contra otro instrumento. No es sino el concurso de las

telas, de los objetos necesarios para la vida, de los instrumentos del progreso, de las fuerzas motrices, de los cuadros, de las estatuas, de las invenciones..... que digo! no solamente es el grande y universal inventario del progreso de la humanidad, hecho en una época dada, es mucho mas que eso todavia.

Tú, industria, cualquiera que seas; tú, arte, asociado del hombre, cualquiera que sea el nombre que se te dé; tú, descubrimiento hecho por tal cálculo ó por tal casualidad; tú, método que has sido la admiración del mundo; tú, producto que no tendrás rival; tú, en fin, conjunto general de los recursos del hombre, comparece! ante el juez. Ha aquí que ha llegado ya la época. ¿Cómo te ha recibido nuestra generación? ¿Qué progresos has hecho? ¿En qué estado te encuentras? ¿Será preciso dejar esto, ó perfeccionar aquello? ¿Debemos tener fe en tu porvenir? ¿Será preciso reemplazarte en todo ó en parte? ¿El progreso es realmente el progreso ó solo es un vano nombre? ¿El necesitado es menos necesitado? ¿El pobre es menos pobre? ¿El rico es mas rico? ¿Lo conocido ha hecho alguna conquista sobre lo desconocido? En una palabra, la ciencia, el trabajo, las investigaciones, la felicidad han acercado el hombre á Dios?

Confesamos que ante estas grandes cuestiones, no damos tanta importancia á la cuestión de saber cual es el estado político en que se encuentra actualmente la Europa.

Sentimos sin duda que nuestra patria no tenga instituciones mas liberales, ahora que se efectua tan grande acontecimiento. ¡Oh! sin duda es muy necesaria la libertad para los progresos é intereses mas esenciales de la humanidad! Sin duda importa mucho que los rayos del sol penetren por medio de tal ó cual ley, aun cuando la lámpara eterna esté siempre suspendida en lo mas alto de los cielos!

Sin embargo, para la exposicion universal, igualmente que para la guerra que la civilización hace en Oriente á la barbarie, el Siglo olvidará que su partido está en los partidos vencidos. Lo mismo que en la lucha de Oriente, deja á un lado las pequeñas ventajas de ambicion ganadas por sus adversarios, para no ver sino á los cristianos emancipados, el tráfico de las esclavas abolido, la barbarie rechazada y vengada la justicia; lo mismo en la exposicion universal no verá sino los mas altos intereses de la industria humana.

¡Nada de exclusivismo nacional, nada de pasiones de partido! Nosotros no examinaremos si el individuo que concurre á la exposicion es de una nacion dotada de instituciones que nosotros deseamos á todos los pueblos: de cualquiera gobierno, de cualquiera religion, de cualquiera arte, de cualquiera ciencia, de cualquiera industria que sea, será para nosotros un huésped sagrado, el huésped de los antiguos, ante el cual se disipaban todas las enemistades, todas las sospechas y todas las rivalidades.

Ya la redaccion entera del Siglo, en todas sus divisiones, literaria, artistica, política económica, etc. se halla trabajando. *Ferret opus.* Todos sentimos que el momento es decisivo para la humanidad.

Los que concurren con sus productos á la exposicion encontrarán en nosotros, lo mismo que en toda la prensa francesa, unos hermanos prontos á dar un buen consejo, un parecer benévolo cuando se trate de apreciar sus importantes trabajos.

Desde ahora, segun la palabra relativa á la bendición de San Pedro, pertenecemos *urbí et orbí.*

LEON FLEE.

INFLUENCIA DE LAS MUJERES.

LA MUJER,

ADMITIDA POR COMPAÑERA DEL HOMBRE,
HA CIVILIZADO NUESTRA BARBARIE.

Para que una mujer sea prudente en sus costumbres, tiene necesariamente que saber en qué consiste la prudencia, y para que imite la pureza de los ángeles es indispensable que sus ideas no se reduzcan á la materia.

PARA conocer la política y moral de un pueblo no hay mas que informarse de la consideracion que gozan en él las mujeres. Desde las dulzuras del amor conyugal al embrutecimiento del serrallo, hay la misma distancia que de la civilización á la barbarie. La sociedad del tiempo de Luis XIV, dista de la sociedad de Luis XV tanto, como la señorita de la Vallière de la señora Dubarry. No sería imposible citar épocas morales superiores á las de Luis XIV, pero nada sacaríamos de ello, porque no están á nuestro alcance. En Esparta, donde las mujeres formaban héroes, porque eran consideradas ciudadanas; en Roma, donde se elevaban templos á la santidad del matrimonio, en donde la violacion del pudor de una mujer fué un suceso tan prodigioso que cambió la faz del imperio.

La influencia de las mujeres abraza la vida entera. Una querida, una esposa, una madre, son tres palabras mágicas que envuelven todas las felicidades humanas! Es el reinado de la belleza, de las gracias, del amor y de la razon, pero no deja de ser un reinado. El hombre consulta su mujer, obedece á su madre, la obedece aun mucho tiempo despues de muerta, y los pensamientos que recibe de ella llegan alguna vez á convertirse en principios, mucho mas fuertes que sus propias pasiones.

No hace muchos dias visitando el cementerio Montparnasse, lei este epitafio que me conmovió: "Duerme en paz madre mia! Tu hijo te obedecerá siempre." ¡Cuánta emocion, cuanto amor en una simple linea! ¡Qué honrosa memoria de la mujer superior que supo inspirarla!

En el seno materno reposa el espíritu de los pueblos, sus costumbres, sus preocupaciones, sus virtudes; mas aun, todo—la civilización del linaje humano.

Todos convienen en la realidad del poder, pero algunos dicen que no lo ejerce sino en la familia, como si el total de la familia no constituyese la nacion! ¿Y no veis que el hombre lleva á la plaza pública las ideas que ha oído á las mujeres en el rincón de su hogar? Allí realiza el hombre por medio de la fuerza lo que le ha inspirado la mujer por medio de sus caricias ó insinuándole por medio de la sumision. Quereis reducir las mujeres al gobierno material de su casa, limitando su instruccion á este objeto, olvidando que los errores y las preocupaciones que gobiernan el mundo, salen de la casa de cada ciudadano.

Otra influencia hay ménos duradera, pero mas violenta, de la cual nadie puede librarse. En la edad de la adolescencia, cuando la vida se nos presenta como una serie de fiestas, cuya perspectiva se prolonga hasta el cielo, sufre el hombre una revolucion que cambia su destino. Una imagen celestial se refunde en todos sus pensamientos, inquietándolo y atormentándolo al mismo tiempo. No bastándole ya ni el primer amigo, ni la ternura de su madre, quiere una afeccion mas íntima y mas exclusiva, la mitad de sí mismo; la

compañera que Dios crió para él, el ángel al cual debe única y eternamente amar; quiere la felicidad de los escogidos. ¡Llega en fin á descubrir la deseada mitad! y en el instante mismo todos sus deseos se concentran en este solo objeto. Ayer su voluntad era todavia de hierro, hoy no tiene ni caprichos ni voluntad; despertándose en su corazón al lado del amor cierto heroísmo, no aprecia la vida sino porque puede darla. ¿Quereis ver la hechicera que ha ocasionado todas estas mudanzas? volved los ojos: es aquella jóven cuyas miradas expresan su inocencia! Sorprendida del sentimiento que inspira, cortada y pensativa, inclina su frente y se pone colorada; pero no por eso deja de reimir su conquista y la encadena. ¿Y quién le ha revelado un secreto que su amante quisiera tener oculto al mundo entero? ¿Quién? él mismo: su silencio, su respeto, su sumision, la adoracion tímida que le tiene inmóvil y trémulo; todo esto es un lenguaje universal; la inocencia lo entiende, lo mismo bajo los rayos abrasadores del trópico, que bajo los hielos del polo, lo entiende sin haberlo aprendido, por que es una ley general de la naturaleza, que en el momento en que la hermosura ha llegado á su punto, ha de ser dueña de una voluntad que no está en ella.

Así esa jóven que no se conoce aun á sí misma, que hasta la hora presente no habia sabido sino obedecer sin reflexionar; á la cual nada se le ha enseñado de cuanto se hace en este mundo; esta jóven, digo, sin ciencia ni experiencia, adquiere en un momento un poder y una soberanía. Dispone de la vida y del honor de un hombre al cual la pasión encadena: desea, y ve cumplidos sus deseos: quiere, y es al instante obedecida. Su voluntad de niña da un héroe á la patria ó un asesino á la familia, segun la elevacion de su alma ó la ceguera de su pasión. ¡Oh mujeres! vosotras reináis y el hombre es vuestro imperio! Reináis sobre vuestros hijos, sobre vuestros amantes, sobre vuestros esposos! En vano se titulan vuestros amos: si son hombres, lo deben á que vosotras habeis completado su existencia; en vano se glorian de su superioridad; su gloria y su deshonor provienen de vosotras, como se ve en todas partes, lo mismo en la fábula que en la historia; en el palacio de Circe, en que los guerreros se transforman en lechoncillos, ó en el palacio de Médicis, en que los hombres se convierten en bestias feroces.

Un hombre generoso, Byron, hablando de una accion generosa, dice que no acierta á emprenderla: sus amigos le instan con eficacia, pero inútilmente, y luego le ocurre una reflexion: se detiene y exclama: "Y bien, si M... hubiese estado aquí, me lo hubiera hecho emprender! porque es una mujer que en medio de todas sus seducciones y de todos sus encantos, me ha impulsado siempre hácia la gloria, hácia la virtud; y hubiera sido mi genio tu telar!"

Si hay un hecho incontestable, es pues la influencia de las mujeres, influencia de la vida entera que ejercen por medio de la piedad filial, del placer y del amor. Esto así, preguntamos ¿por qué inconcebible olvido ha podido despreciarse un motor tan universal, cómo los moralistas en vez de reclamar en su auxilio el mas suave y el mas enérgico de todos los poderes, no han trabajado sino en su destruccion; y como los legisladores de todas las épocas se han coligado para hacernoslo furesto? Porque, es necesario notarlo, todo el mal que las mujeres nos han hecho procede de nosotros, y el bien que nos hacen, proviene de ellas. A pesar de nuestras

estúpidas educaciones, las mujeres tienen ideas, una inteligencia, un alma; á pesar de nuestras bárbaras preocupaciones, forman hoy la gloria de la Europa y son las compañeras de nuestra vida. En tiempos no muy remotos, doctores graves les negaban un alma; pero, como si la Providencia hubiese tomado á su cargo la venganza de este ultraje, vivía entonces en el Louvre una Isabel, que entregó la Francia á un rey de Inglaterra; y en una humilde cabaña, en los confines de la Lorena vivía una Juana de Arc, que batiendo á los Ingleses, salvó su patria, y despues de haber vivido la vida de los héroes, murió la muerte de los mártires.

Lo que nosotros hemos hecho para deprimir á las mujeres, lo que ellas han hecho para civilizarnos, presenta el espectáculo tal vez mas moral y mas dramático de nuestra historia. Hubo un tiempo en que la belleza luchaba sola contra la barbarie. Encerradas, cual prisioneras en castillos con torres, civilizaban á los guerreros que despreciaban su debilidad, pero que adoraban sus encantos. Acusadas de ignorancia y privadas de instruccion, envilecidas por las preocupaciones y divididas por el amor, débiles, timidas, sin ver á su alrededor mas que hierro y soldados, adoptaron las pasiones de sus tiranos, pero adoptándolas, las suavizaron. Vedlas dirigiendo á los combatientes á la defensa de los débiles. La caballería se convierte en una institucion protectora, preparando de este modo el reinado de la ley. En fin, despues de haber combatido para conquistar reinos, se humaniza hasta batirse por la belleza de las damas, y empezando la civilizacion por el galanteo. Verificábase en Francia una gran revolucion, el día en que un noble caballero retiraba sus tropas al llegar á su noticia que en el castillo cuyo sitio iba á emprender, vivía refugiada la mujer de su enemigo en visperas de ser madre.

Algo mas tarde, habiéndose, al traves de las tinieblas de la escuela que cubrian el mundo, abierto paso algunos elementos de las ciencias, los hombres quedaron deslumbrados y el destino de las mujeres fué digno de compasion. Mientras los hombres no se consideraron superiores sino por la fuerza del cuerpo y por la energia de su valor, habian caído al ascendiente de la debilidad y de la hermosura; pero apenas hubieron embadurnado su cerebro con una vana ciencia, se apoderó de los hombres el orgullo, y las mujeres corrieron mucho riesgo de perder el imperio. El siglo peor para ellas fué el siglo de los doctores; entonces se suscitaron importantes cuestiones sobre la superioridad de los hombres y sobre la inferioridad de las mujeres. Trázanse el alfabeto de sus malicias y la historia de sus imperfecciones; llegándose al extremo de poner en duda la existencia de su alma, y los mismos teólogos, en la turbacion que les agitaba, parecieron olvidar un momento que Jesucristo participaba de la humanidad por medio de su madre.

Estas discusiones tuvieron el triste resultado de que el embrutecimiento de las mujeres se convirtiese en un sistema de moral, asi como el embrutecimiento de los pueblos era un sistema de política. Nuestros padres confundieron por mucho tiempo la ignorancia con la inocencia, originándose de ahí todos los males: se quería que las mujeres no entrasen en los intereses de los maridos, ni que los pueblos entendiesen el interes del poder.

A las mujeres, á las cuales se asimilaba al pueblo, se las privó, como á este, de toda especie de instruccion. Todo estuvo contra ellas, la ciencia, la legislación y la teología; la que se tomaba entonces por la

religion, y que no les enseñaba la virtud sino bajo los azotes de la disciplina y de las austeridades de la penitencia. De esta manera entendian nuestros padres la sabiduria de sus mujeres. Creían conservarlas puras y sin mancha, privándolas de su alma, y entregándolas á alguna que otra de aquellas practicas sin moral que solo sirven para atontar el entendimiento. En los cuentos de Luis XI, de Bocacio, de la reina de Navarra y de Buenaventura Desperries, puede verse si las mujeres conservaron suficiente inteligencia para corresponder con dignidad á las previsiones de sus maridos: allí se hallan todos los beneficios de la ignorancia, completando su gótico cuadro las *Soirées de Bouchet*, *Pantagruel* y *le Moyen de parvenir*, libros jocosos, de que se habla ahora al oído, pero que entonces estaban en gran predicamento, citándose en los castillos por las damas, y en los sermones por los curas, que quemaban á Estéban Dolet por haber traducido las obras de Platon, y quitaban la vida á Ramus convencido de no haber pensado como Aristóteles. Escrito está en letras de sangre en cada una de las páginas de nuestra historia, que el pueblo ¡ha hecho siempre caer sobre los tiranos el peso de sus preocupaciones y de su ignorancia; prueba de ello son el degüello de los Albigenses, el de los Armagnacs, la Visperas Sicilianas, obra impuesta al fanatismo y á la supersticion. La ignorancia lo cree todo, la supersticion no raciocina, y el fanatismo se postra y luego se levanta, diciendo: ¿A quien he de herir? ¿Ay de los reyes que fundan su poder en el embrutecimiento de sus súbditos! Esos reyes pueden pedir crímenes, pueden pedir sangre, pero entiendan que no podrán detenerse ni en la sangre ni en el crimen; las tempestades han de seguir su curso! En este caso, cuanto mas ignorarte es el pueblo, mas se complace en su ferocidad; ninguna razon, ningun respeto le detiene, ninguna inteligencia le ilustra, siendo un instrumento que mata, y que de cadáver en cadáver llega á la mano que lo conduce. De este modo la ignorancia, que constituye la fuerza de los déspotas, los derriba despues de haberlos servido. Les sucede lo que al tirano que mantenía sus caballos con carne humana, y fué devorado por ellos.

¡ AIME MARTIN.

CONSERVADOR Y PROGRESISTA.

Hé aquí la siguiente cuestion: ¿qué diferencia media entre un gobierno conservador y un gobierno progresista?

Antes de responder, preciso es saber que se entiende por conservador y qué por progresista cuando se habla de un gobierno.

Porque mientras no se tenga bien determinada la acepcion de estas dos palabras no hay medio alguno de dominar completamente la cuestion.

A nuestro entender un gobierno puede muy bien llegar á ser progresista y conservador reciprocamente.

¿Cuál carácter debe aplicarse al gobierno inglés? Tal vez se nos dirá que es un gobierno conservador. Y esta respuesta, no obstante, sería completamente exacta.

Sin embargo, este gobierno conservador es el mas progresista de los gobiernos de la Europa moderna. Desde 1830 hasta el día lleva realizadas las mas útiles y difíciles reformas. En estos 25 años ha repartido sobre las clases ricas una gran parte de los impuestos que pesaban principalmente sobre las masas; la instruccion pública ha recibido mayor per-

feccion y estension, y la mejora de la suerte de las clases pobres ha obtenido progresos innegables.

Hé aquí pues, un gobierno conservador que progresa, que no obstante de ser conservador merece mas que ningun otro el epíteto de progresista.

Echemos ahora una mirada sobre otro gobierno, sobre el que rijió á la Francia despues de la revolucion de 1848 hasta el entronizamiento de Luis Napoleon. Este gobierno llamábase progresista, y es muy digno de ver el modo como llenó su mision. En menos de dos años disminuyó la riqueza pública en un capital de veinte mil millones de francos; hizo entonces ascender las cifras del presupuesto á un total hasta entonces desconocido; revolucionó las unas con las otras á las clases todas de la sociedad; suscitó la guerra civil; desorganizó la administracion, é hizo, en fin, necesaria, indispensable para salvar la sociedad del cataclismo de la revolucion, el siempre fatal poder absoluto de un hombre, temible siempre para los pueblos aun en la nacion mas ilustrada del mundo.

Hé aquí pues al lado de la Inglaterra, de ese poder que se dice conservador y que en realidad es progresista, otro gobierno, el de Francia en 1848, que denominándose progresista no es ni aun conservador, sino que muy por el contrario marchaba hacia la ruina y la barbarie.

Parécenos que apoyados en la autoridad de estos dos ejemplos podemos desechar aquellos dos epítetos de conservador y de progresista aplicados á un gobierno cualquiera para designar su naturaleza.

Un gobierno que se califica de conservador puede ser muy bien un gobierno progresista.

Un gobierno que á si mismo se llama progresista suele ser frecuentemente retrógrado y aun anárquico.

Las palabras conservador y progresista aplicadas á un gobierno en jeneral son vagas é indeterminadas, carecen de una significacion suficientemente precisa.

Bien sabido nos es por otra parte que en el lenguaje de los radicales las palabras conservador y progresista presentan ideas muy distintas y muy determinadas.

Un conservador es, en el concepto de aquellos, un hombre de preocupaciones que no comprende ninguna mejora, que combate todo lo que es progreso, mientras que el exalta el progresista parecele que no viviera sino para la perfeccion de la humanidad.

Estas definiciones pueden parecer claras, pero es preciso que al tratar de gobiernos se haga la teoria de acuerdo con los hechos.

Y acabamos de ver como se refutan de una manera contraria los hechos entre si.

Porque es evidente y esta probado que bien se puede conservar y progresar á la vez, del mismo modo que se puede progresar amontonando tan solo ruinas sobre ruinas.

La definicion que los revolucionarios presentan como absoluta, es completamente falsa.

La palabra conservador recuerda, según el sentido que estos señores le dan, las momias de las piramides de Egipto que se han encontrado intactas despues de 40 siglos.

En cuanto á la palabra progresista, pues creemos que el origen de ambas les pertenece, tal palabra es solo un elogio que ellos se hacen á si propios.

Conservacion y progreso son dos palabras que pueden muy bien servir de simbolo de un mismo gobierno, sea democrático, sea monárquico.

Estas dos palabras, lejos de ser la una la negacion de la otra, son por el contrario, si hemos de creer á la esperiencia que lo prueba, la confirmacion de la una por la otra.

No hay que engañarse; los revolucionarios no se sirven de estas dos palabras, sino dándoles una significación violenta, y como un elogio ó un insulto.

A su entender, la democracia sola, y que democracia tiene derecho de ser progresista, todas las demas formas de gobierno son ó conservadoras ó tiránicas.

Crean que pronuncian una sentencia terrible contra un gobierno dándole el calificad^o de conservador.

Cuando á un gobierno republicano, sabio y moderado, aplican ellos el título de conservador, creen haberle afrentado.

Y sin embargo, lo que hay de verdad es que en el mundo existen monarquias y repúblicas que son á la vez conservadoras y progresistas en toda la estension de la palabra.

Veanse sino á Inglaterra y á Chile.

Concluimos naturalmente que no debe clasificarse á los gobiernos en conservadores y progresistas. La idea que envuelven estas dos palabras es incompleta y no ofrecen sino un sentido definido tan vagamente que no debemos aceptar.

Y no le aceptamos porque vemos que existen gobiernos en todas partes del mundo que se apellidan vagamente *progresistas* porque se divorcian bruscamente con el pasado, porque rompen las esclusas á la tiránica corriente de las masas que en su insensato torbellino lo arrastra, confunde y destruye todo, sin lograr crear nada.

Y no le admitimos, porque conocemos tambien muy de cerca gobiernos ineptos y despóticos que se califican á si mismos de *conservadores*, cuando no saben conservar mas que las preocupaciones y ruinas del pasado á las cuales se arraigan como salvajes parásitas, sufocando todo espíritu público, persiguiendo la incógnita intelijencia que no se postra ante su poderío y antojo, apagando toda luz que pueda eclipsar á los ojos de los pueblos su maléfica estrella, y que no procuran *conservar* mas que su imperio ominoso que resucitaria con júbilo las bárbaras instituciones que han destruido para siempre la civilización y las revoluciones que ellas han provocado.

Conservese en buena hora armonia con el pasado, ténganse en cuenta los antecedentes de un pueblo, sus costumbres, sus inclinaciones, su clima, todo aquello que obliga á guardar una mesurada relacion con lo que fué y lo que es;—pero no se cierren jamás las puertas á la marcha de esa ley imperiosa de la humanidad que se llama *progreso*, trabájese para el porvenir, para lo que los pueblos son y deben ser, y así como no se debe destruir sin crear en nombre del *progreso*, no se estinga todo jermen de grandeza,—no se rechace como peligroso y revolucionario todo adelantamiento social ó político, y no se reduzcan esos gobiernos á *conservar* nada mas que su voluntad despótica apoyada en millares de bayonetas, en un círculo asalariado y servil, y en la embrutecida postracion de las masas.

Conservese esa armonia relativa pero en una escala ascendente. Conservese el orden, pero no se destruya la libertad: y guardando aquella simpática y forzosa relacion que tienen las jeneraciones, impúlsese el adelantamiento de la sociedad, protéjase con perseverancia la moralidad, la ilustracion y el bienestar del mayor número posible de seres, y no se sacrifique el *progreso* de los pueblos, por *conservar* tan solo el omnimodo poder de una aristocracia carcomida ó de un soldado ambicioso que dicta sus caprichos á la sociedad con la punta de su sable, tratándola como á una trilla de abyectos y sumisos reclutas.

Seamos *conservadores*, pero como lo ha sido y es la Inglaterra, como lo es la Republica de Chile, *progresando* admirablemente y avanzando con velocidad por la grande escala de la civilización universal.

Poco importan las palabras y los nombres si los hechos son justos y fecundos para el bien de las sociedades.

(Del *Interprete del pueblo*.)

MISCELANEA.

LA PRODUCCION DE LA SEDA EN TODO EL MUNDO.—La produccion de la seda en Francia, dice un periódico de Turin, representa por término medio un valor de 108 millones y medio; en los Estados sardos, Piamonte, Savoia y Genova, 46 millones; en las posesiones del Austria en Italia, 122 millones y medio; en la Toscana y en los ducados de Parma y Módena, 7,600,000; en los Estados Romanos, 6 millones y medio; en las Dos Sicilias y en Malta, 21 millones; en las provincias turcas del Adriático, 400,000; en los territorios del Danubio, en Baviera, en Austria, en Hungría, Servia y en los Principados 900,000; en la Turquía Europea, al Sur de los Balkanes, 4 millones y medio; en Grecia y en las islas Jónicas, 3,200,000; en España y Portugal con las islas adyacentes, 16 millones; sobre el litoral africano del Mediterráneo, en Marruecos, Argel, Túnez y en Egipto, 500,000; en las posesiones rusas al Norte y el Mediodia del Cáucaso, 12,200,900; en el Asia Menor y las islas vecinas, 21 millones; en la Siria y algunas provincias árabes, 8,600,090; en la Persia, el Nerat y el Candabar, 23 millones; en el Turquetan, esto es, en los tres khanats de Kokand, de China y de Bukara, 6 millones; en la India, ambas orillas del Ganges, comprendido el Tonquin, 120 millones; en la pequeña Bukaria, en el Turkestan chino, 2 millones; en el imperio chino, 425 millones; en la Corea, 5 millones; en el Japon, 80 millones; en los Estados Unidos de América, 400,000.—Todos estos cálculos resultan de un crecido número de documentos casi todos oficiales.

EDUCACION.

Uno de los grandes bienes de los gobiernos libres es la libertad que tiene todo ciudadano para cultivar su entendimiento. El mas firme apoyo de las leyes es aquel convencimiento íntimo que tiene todo hombre de los derechos que le son debidos, y de aquel conocimiento claro de sus deberes y obligaciones hacia sus conciudadanos y hacia la patria. En el sistema republicano mas que en los otros, es de necesidad absoluta proteger y fomentar la educacion; ¡este requiere para subsistir mejores y mas puras costumbres, y es mas perfecto cuando los ciudadanos posean en alto grado todas las virtudes morales; así el interés general exige que leyes sabias remuevan los obstáculos que impiden la circulacion de las luces. La mano protectora de un gobierno benéfico debe estenderse sobre la gran familia que ha puesto en sus manos el bienestar comun; debe penetrarse de que para hacer la felicidad de todos es indispensable esparcir hasta la mas pequeña choza los rayos de la luz que vivifican el espíritu.

MAXIMAS Y PENSAMIENTOS.

—Lo que encarniza mas las revoluciones, es que cada partido suspira por el poder, y que cuando los oprimidos se apoderan de él se convierten en opresores para vengarse. Conviene, pues, acostumbrarse á desear la libertad para todos, tolerando las opiniones políticas y religiosas de los demas, y debiendo siempre el gobierno respetarlas todas.—BODIN.
—Empezad con reflexion, seguid con actividad, perseverad, y no tendreis que quejaros tanto de la fortuna.

—Todo es grande en el templo del favor menos las puertas que son tan bajas que el que entra tiene que arrastrarse por el suelo.

—Son dignos de elogio los hombres fáciles, débiles si se quiere, en los pormenores de la vida, pero que reservan su firmeza para las grandes ocasiones.

—Habiendo preguntado á uno de los siete sábios cual era la cosa mas difícil, respondió que el escojer bien lo que cada uno tiene que hacer en el momento actual.

—¿Quereis tener paz con los hombres? no les disputéis las cualidades de que se jactan. La mayor de todas las imprudencias es la de jactarse uno de alguna cosa, y la mayor parte tambien de las desgracias de muchos hombres proviene de esto.

—El exceso de la modestia, es un exceso de orgullo.

—El verdadero huérfano es el que no ha recibido educacion.

—El hombre que mejor preve el término y los resultados de un hecho, juzga con la posteridad.

—Hay alguien que tiene mas ingenio que los hombres mas agudos; ese alguien es la sociedad.

—El recurso de los empréstitos es tarde ó temprano la ruina de los Estados.

—En la marcha de los siglos, lo mismo que en la de un ejército, siempre hay rezagados.

—El espíritu humano siempre progresa, pero en linea espiral.

—Muchas veces la lengua corta la cabeza.

—Los hombres son tan simples, que el que quiere engañar siempre encuentra alguna victima.

—Los rios son caminos que andan, y conducen á donde uno quiere.

—El lujo es la pobreza de los magnates.

—El tonto que calla, es mas soportable que el necio que habla.

—Si los picaros fuesen capaces de conocer la ventajas que resultan de ser hombres de bien, serian hombres de bien por picardia.

AVISOS.

INTENDENCIA GENERAL.

A las doce de este dia se han presentado los Sres. D. Manuel Joaquin Gutierrez y Carlos Giralt, denunciando una veta de oro, que han descubierto en el cerro nombrado *Tetilla*, que se encuentra en el sitio conocido bajo el nombre de LIMCN, jurisdiccion de Pacaca, á las márgenes de la quebrada del Cacao, y á distancia de quinientas varas de la casa de la hacienda de D. Gordiano Fernandez. Su rumbo N. S. con remesto, ó inclinacion al O. Las personas que se crean con derecho á dicha veta pueden ocurrir á dicha oficina dentro del término fijado por la ley.

San José, Julio 13 de 1855.

Manuel Alvarado.

JUZGADO CIVIL Y MILITAR

DE ESPARZA.

Se ha mandado depositar una yegua doradilla, de regular tamaño, y herrada. El que se juzgue con derecho á ella puede presentarse á reclamarla.

Dario Escobar.

Julio, 17 de 1855.

SE ALQUILA,

La casa N. 16, calle de la Catedral: tiene buenas comodidades para una familia. La persona que la necesite puede entenderse con

Mateo Mora.

Julio, 17 de 1855.

Se alquilan dos casas sitas á 200 varas de la plaza principal de esta ciudad, en la calle de la Independencia: la persona que necesite alguna de ellas, puede verse con

Jacinto Garcia.

MULAS:

Se alquilan á precios moderados para ir á Sarapiquí, Puntarenas ó cualquier otro punto, enfrente de la casa del Sr. D. Narciso Esquivel á cuarenta varas de la plaza principal, calle de la plaza nueva.

IMPRENTA NACIONAL.

Calle del Presidente, N.º 14.

BOLETIN OFICIAL.

Se publica los
Miércoles y Sábados.

SAN JOSÉ, JULIO 24 DE 1855.

Suscripciones:
Por un año, 12 rs.

CONTENIDO.

NO OFICIAL.

EXTERIOR.—Correo de Europa.—Guerra de Oriente.
VARIETADES.—Educación moral.
AVISOS.—Movimiento marítimo.

NO OFICIAL.

CORREO DEL NORTE.

Llegó el Sábado 21 á las cinco de la tarde cuando ya estaba circulando el *Boletín* correspondiente á ese día. El deseo de informar al público de los últimos acontecimientos que han pasado en el mar Negro y en el de Azoff, y ser mañana día de fiesta, nos hacen adelantar á hoy la publicación oficial.

EUROPA.

FRANCIA.—El templo de la civilización del siglo XIX, el palacio de la Exposición universal, aborbe como la guerra de Oriente todas las miradas, atrae á los viajeros de todos los pueblos que corren á admirar los productos del globo en ese maravilloso campo, donde en vez de combatir sangrientamente las naciones, van á concentrar todas sus obras en magnífico conjunto, en pacíficas rivalidades, y á pedir una corona de oliva y laurel para sus artes é industrias triunfadoras.

Sublime espectáculo que encanta el pensamiento, que conmueve los corazones, porque si allí se amontonan todas las producciones hijas de todas las zonas y de todas las artes é industrias, también se reúnen en fraternal asociación los habitantes más apartados y desconocidos del globo.

Glorioso triunfo de la civilización que aumenta las glorias de la Francia; que dá más brillo, más grandiosidad á los que adquieren sus valientes soldados y marinos en el vasto campo de batalla de Oriente.

INGLATERRA.—Una oposición sistemática, sin éxito ni gloria, combate sin descanso al ministerio inglés que se ve acosado, zaherido y hasta infamado en el Parlamento y en la prensa: pero un ministerio á cuya cabeza está lord Palmerston, no se abate ni retrocede por semejantes ataques; resiste, rechaza, combate y triunfa: con la conciencia de su poder y

de la justicia de su causa, no teme á sus implacables enemigos, y por fin recibe el premio de su perseverante energía cuando oye á los representantes del pueblo inglés pronunciar unánimemente este fallo:

“Habiendo visto la Cámara, con harto sentimiento, que las conferencias de Viena no han puesto fin á las hostilidades, cree de su deber el declarar que apoyará, con todo su poder, á S. M., en la prosecución de la guerra, hasta que S. M., juntamente con sus aliados, obtenga para este país una paz segura, duradera y honrosa.”

Otra escuadra acaba de salir con dirección al Báltico á aumentar la formidable que comanda el almirante Dundas, y que está ya frente á frente de las torres de granito y bronce de Cronstadt.

Los alistamientos de legiones extranjeras han producido una reclamación del Gobierno inglés, por haber prendido las autoridades austríacas á un secretario de la legación Británica, que se ocupaba en reclutar jóvenes alemanes para los ejércitos de Oriente.

Los refuerzos ingleses, lo mismo que los franceses, no dejan de salir de todos sus puertos para Constantinopla y la Crimea. La guerra toma proporciones más gigantescas, y su terminación será más lejana que lo que los más espertos políticos creían al empezarle.

RUSIA.—El Emperador Alejandro acaba de visitar sus formidables atalayas del Báltico, entusiasmado á sus soldados con su presencia, arengándoles en nombre de su augusto padre, en el de la religión y el de la patria.

La capital moscovita está en gran movimiento y expectativa al ver tan de cerca las poderosas escuadras aliadas, que avanzan silenciosamente con sus millares de soldados y bocas de fuego hácia los colosales torreones en que la naturaleza y el arte se han combinado tan maravillosamente para hacer inaccesibles las bocas del Neva y casi imposible un ataque á San Petersburgo.

El Gobierno de esta ciudad se ha declarado en estado de sitio. Infinitos batallones acuden á todos los puertos del Báltico, y á pesar de la sorpresa que ha causado en la capital

moscovita la súbita posesión del mar de Azoff, del camino de Arabat y los últimos triunfos de los aliados en el mar Negro, nada temen los Rusos y todos se aprestan á una defensa terrible, parapetados en sus inasaltables murallas.

Todo anuncia que la guerra no ha hecho más que empezar, que crecerá y será tan terrible como dilatada.

El Czar solicita con una embajada bélica y pomposísima el apoyo ó por lo menos la neutralidad de la Persia: al mismo tiempo trabaja activamente por que la Dinamarca y la Suecia, de quienes podría temer mucho si se aliaran con las potencias occidentales, no ceda á las influencias de estas y se mantengan siquiera pacíficas espectadoras de esa lucha de titanes.

Muchos confía en la Alemania, pero no por eso deja de engrasar sus ejércitos de Polonia, lo cual, en la inconsecuencia del Austria y el siempre dudoso retraimiento de la Prusia, puede dar que pensar algo á la Francia por sus fronteras del Rin.

El Gobierno ruso escita el entusiasmo y el fanatismo del pueblo por todos los medios posibles: hasta los trajes de los empleados y de las tropas, que era ya igual al de la Francia y demás naciones de Europa, se cambian por los antiguos trajes moscovitas, y se procuran resucitar todos los usos, todas las memorias que exalten el patriótico barbarismo cosaco.

AUSTRIA.—El Emperador Francisco José ha ido á visitar sus estados de Galitzia.—Se anuncia que el ejército austriaco va á sufrir una baja de cien mil hombres. Eso prueba que el Austria, no obstante el tratado del 2 de Diciembre, á pesar de sus ofertas en medio de los huecos paliativos con que intentó terminar la lucha de la Rusia y los aliados, está dispuesta á no hacer nada más que presenciar impasible la guerra, guardando sus estados de Hungría é Italia con absoluto egoísmo.

PRUSIA. No se mueve por su parte. Largas notas, consejos y manifiestos salen de Berlín para derramarse por la Alemania, y lejos de conseguir el pacífico fin que parecen tener por objeto, solo es de creer que obtengan

una division mas terminante de los partidos que ha tanto tiempo lidian en Alemania, y de los que se han creado con motivo de la guerra actual.

ESPAÑA.—La antigua metrópoli no descansa en sus vaivenes políticos. El agonizante carlismo hace esfuerzos inauditos para levantarse en pró del hijo del difunto pretendiente, pero en vano: á pesar de la situacion anómala en que se encuentra el gobierno de Madrid, los facciosos son derrotados por donde quiera, y las autoridades no perdonan ni aun á los sacerdotes que, abusando de su divino ministerio, propalan soeces absurdos é impelen á los pueblos á la rebelion en nombre de la religion ultrajada, de la patria envilecida y del trono de su muy amado amo D. Carlos VI.

Un cura que acaudillaba una partida ha sido preso y fusilado inmediatamente.

El Gabinete ha cambiado: varios ministros presentaron su dimision: personas de poca nombradía los han reemplazado, quedando siempre al frente el general Espartero, y O'donnell como ministro de la guerra.

Despues de irritantes discusiones las Córtes han concedido las facultades extraordinarias al Gabinete que presida el general Espartero.

No por esto se despeja la situacion, y todo hace presajiar que muy pronto habrá otro cambio si no es que vuelve á verificarse otra revolucion.

El estado del tesoro es malo, malísimo: tales cambios y revoluciones, tantos intereses personales encontrados y tantísimas agitaciones en todo, no son los que podrán proporcionar recursos al erario, estabilidad al Gobierno, ni paz al pueblo que tanto la reclama para su prosperidad y reposo.

ITALIA.—Solo tenemos noticias de Roma. La vida del cardenal Antonelli ha corrido un grave peligro. Un asesino desconocido le dirigió un golpe mortal: por fortuna erró y fué preso inmediatamente.

En el Piamonte se efectuó un cambio de ministerio quedando á la cabeza el célebre Cavour.

BELJICA.—Esta dichosa nacion que bajo el paternal reinado de Leopoldo ha prosperado tanto, continua en su pacífico desarrollo, pero no descuida sus medios de defensa.

La guerra de Europa pone en expectativa á todos los pueblos:—sus estensas proporciones se dilatan y aun las naciones mas neutrales temen verse enyuetas en ella.

La fortaleza de Amberes va á recibir notables mejoras que, en nada perjudicaran á su prosperidad comercial, contribuyendo á su mayor seguridad.

De esta suerte un Gobierno precursor se prepara en medio de la paz para los azares de una guerra que ocasionaria mil gastos y perjuicios mayores que los oportunamente empleados para su defensa.

La prevision siempre ahuyenta ó disminuye el peligro.

GUERRA DE ORIENTE.

El bravo General Pelissier se muestra cada vez mas digno del mando en jefe que se le ha encomendado. Los aliados triunfan seguidamente. La expedicion del mar de Azoff, la destruccion ó presa de 4 vapores de guerra y mas de 640 buques de todos tamaños; la ocupacion de Anapa: la reunion con los valientes Circasianos; la soberbia toma de la orilla opuesta del Tchernaya con mas de cincuenta mil hombres, apoderándose en seguida de las alturas de Inkermann, del cerro Verde y por último de la ya célebre torre de Malakoff; son triunfos continuados que marchan con rapidez á un desenlace glorioso.

He aquí los últimos detalles oficiales.

OPERACIONES MILITARES.

“El Vice-Almirante Bruat al Ministro de la Marina:

“Navio *Montebello*, frente á Kertch, 26 de Mayo de 1855.

“Señor Ministro: Como he tenido el honor de anunciaroslo por mis despachos telegráficos de 22 y 23 de Mayo, el 20 se decidió una nueva expedicion para Kertch. El embarque empezó el 21 por la tarde; la expedicion partió el 23, desembarcó el 24 en Kamish-Bournou, y el 25 hemos ocupado á Yenickalé, despues de haber atravesado á Kertch, y tomado posesion de las baterias situadas en las cercanias de Ak-Bournou. El 25, el Almirante Lyons y yo entramos en el mar de Azoff, desde donde hemos espedido una escuadrilla para Berniansk y Arabat, la cual salió en la noche, y se componia de cuatro vapores franceses y diez ingleses, con varias cañoneras. El éxito tan completo de esta expedicion en que nuestras tropas, conducidas con una grande decision por el general d'Antemarre, han mostrado su habitual ardimiento, es debido tambien á la rapidez con que se ha ejecutado. A propósito de esto, debo participar á V. E. cuán completa y cordial ha sido la cooperacion del Almirante Lyons en todas circunstancias.

“Desde el primer dia comenzó el desembarque de las tropas francesas, bajo la direccion del capitán de navio Jurien de la Gravière, mi jefe de E. M. Despues de haberme asegurado de la prontitud con que se efectuaba el desembarque del cuerpo expedicionario, me adelanté con el *Laplace*, en el cual habia levantado mi pabellon para reconocer las baterias del cabo Ak-Bournou, en las cuales habian hecho los Rusos volar un polvorin. Viéndose el enemigo á punto de ser cercado, no tardó en hacer volar otros varios y en evacuar aquellas posiciones. Muy poco tiempo despues una cañonera inglesa de corto tiro de agua se dirigia sobre Yenickalé para cortar la ruta á un vapor ruso que, salido de Kertch, procuraba ganar el mar de Azoff. Un combate bastante serio comenzó muy pronto entre estos dos buques, y las baterias de Yenickalé tomaron parte en la

refriega. Yo hice apoyar la cañonera por el *Fulton*, el cual se trasladó rápidamente al teatro de la lucha, teniendo que sufrir un fuego muy vivo; di orden á la *Mégère* para que se le uniese, y el Almirante Lyons por su parte hizo sostener la cañonera. Sin embargo, el vapor ruso, que sabiamos era portador del tesoro de Kertch, se escapó, dejando en nuestro poder dos barquichuelos cargados de objetos preciosos y de una parte de los archivos civiles y militares. Pero la confusion de los Rusos, cojidos de improviso por tierra y por mar, fué tal, que renunciaron muy pronto á toda resistencia y ni aun siquiera trataron de llevarse los heridos procedentes de Sebastopol que se hallaban en el hospital de la ciudadela. Durante el dia, habian dado fuego á unos almacenes considerables que poseian en Kertch. En fin, antes de evacuar á Yenickalé, hicieron volar un almacén que contenia 60,000 libras de pólvora: la comocion fué tal, que varias casas han sido destruidas, y los navios que mojaban a diez millas en alta mar la resintieron vivamente.

“En resúmen, el enemigo ha perdido hasta ahora: 160,000 sacos de avena; 360,000 sacos de trigo; 100,000 sacos de harina.

“Una fundicion ha sido quemada. Tres vapores, uno de ellos de guerra, han sido echados á pique por los mismos Rusos. Unos 30 buques de transporte han sido destruidos; otros tantos, á lo ménos, les hemos tomado. Unas 200,000 libras de pólvora han volado en las diferentes esplosiones. Una grande provision de obusos y de balas no existe ya.

“En otra ocasion enviaré á V. E. un estado de los cañones que han caido en nuestro poder, en número de 60 á 80, muy hermosos y de grueso calibre.—Soy de V. E., etc.—*El Vice-Almirante jefe de la escuadra del Mediterráneo, BRUAT.*”

“El general en jefe del ejército de Oriente al Ministro de la Guerra:

“Cuartel general frente á Sebastopol, 26 de Mayo de 1855.

Señor Mariscal: Despues de habernos apoderado de los contra-aproches rusos frente al bastion Central en la noche del 2 de Mayo, y de haber ocupado nuestras tropas esta obra tan importante, el enemigo, para detener nuestros progresos y tomar punterias de flanco contra nuestros ataques, habia tratado de trasladar sus esfuerzos hacia el lado de la Cuarentena, y de construir allí nuevas lineas de contra-aproche. Formó el proyecto de ligar, por medio de una cestonada, las emboscadas del fondo de la bahía á las del gran costado del cementerio, y de unir estas obras, por medio de una larga zanja de comunicacion, á la lunera de la derecha del bastion Central. En la noche del 21 al 22, por un esfuerzo de un trabajo enorme y habilmente disimulado, bosquejé esta plaza de armas, tan amenazadora para nuestros ataques de la izquierda, y tan á propósito para facilitar al enemigo la posibilidad de grandes reuniones y de salidas considerables.

“El peligro de este trabajo de los Rusos era evidente; yo conocí al momento su trascendencia, y prescribí al general de Salles, jefe del primer cuerpo, que les arrebatara aquella posicion, y volviera contra el enemigo sus nuevas obras; tarea delicada y difícil, pues era preciso esperar una viva resistencia y un combate encarnizado, bajo los fuegos de baterias formidables. El general de division Paté quedó encargado de esta operacion. Dos ataques fueron organizados, uno contra las emboscadas del fondo de la bahía, otro contra las emboscadas del cementerio, desembocando por el ángulo sudeste de este cercado. Los ataques debian ser simultáneos.

“Despues de habernos apoderado de las nuevas cestonadas del enemigo, era preciso hacerle frente avanzando con bastante rigor y soli-

dez, para proteger la obra rusa y transformarla, adaptandola á nuestro uso. Pero el desarrollo de estas lineas era inmenso; era preciso contar con dos fases sucesivas en la accion; la de la batalla y la de las obras. El combate tuvo efecto en la noche del 22 al 23 de Mayo, dando principio á las 9. Nuestro ataque de la izquierda fué conducida por el general de brigada Beuret, y ejecutado por tres compañías del décimo batallon de cazadores á pié, tres batallones del segundo regimiento de la legion extranjera, y un batallon del 98º de linea. El ataque de la derecha, confiado al general de la Motterouge, constaba de las compañías de preferencia del primer regimiento de la legion extranjera, sostenidas por dos batallones del 28 de linea, llevando á retaguardia un batallon del 18, y dos batallones de la Guardia, como reserva. Otros batallones estaban dispuestos á marchar en el caso en que el general Paté hubiera necesitado refuerzos.

“El enemigo, sea que él hubiese formado el proyecto de un ataque considerable, sea que quisiese en una sola noche acabar sus lineas á costa de un grande esfuerzo, y cubriendo las obras con una demostracion vigorosa y una proteccion eficaz contra nuestros ataques, se hallaba allí en gran número, y dispuesto á recibirnos. Hemos calculado en mas de 20 batallones las fuerzas que nuestros valientes soldados tuvieron que combatir y que desalojar. Pero este guarismo se eleva al de 26 batallones, segun dicen los prisioneros.

“La accion se empeñó, á una señal dada por el general Paté, con indecible impetuosidad. Al cabo de algunos minutos, todas las emboscadas de la derecha se hallaban en nuestro poder. Los veteranos de la legion extranjera se habian apoderado de todo, y sostenidos por el 28º de linea, se fijaban ante las obras rusas, protegiendo allí á nuestros operarios. Pero no tardaron en desembocar del barranco de la Cuarentena mas rusas formidables, que entraron desde luego en accion, disputando el terreno con raro encarnizamiento. Los dos batallones del 28º, el batallon del 18º, los cazadores de la Guardia, todos se vieron sucesivamente empeñados, y esta lucha heroica duró hasta lamañana. Las emboscadas mas lejanas fueron cinco veces tomadas y vueltas á tomar por los Rusos y por nuestras tropas. Estas refriegas á la bayoneta fueron terribles. Otros dos batallones de los cazadores de la Guardia, el 9º de cazadores á pié y el 80º de linea, fueron tambien llamados al campo del combate, los unos para tomar parte en él, los otros para recoger los muertos y heridos. Todos cumplieron con su deber.

En medio de esta lucha sangrienta y gloriosa, las obras de los ingenieros no podian organizarse. Nosotros debimos destruir las del enemigo, de manera que no pudiera él mantenerse en ellas el dia siguiente; y fué necesario diferir á la noche inmediata el segundo acto de nuestra empresa. Al amanecer, los Rusos habian ya dejado de combatir, y nuestros batallones se volvieron á la trinchera, dejando el terreno cubierto de cadáveres enemigos.

“En el ataque de la izquierda, las emboscadas fueron tomadas con la misma impetuosidad. Aquí tambien los Rusos vinieron á la carga con una tenacidad extraordinaria. Numerosos asaltos se dieron, en que unos y otros se abordaron á la bayoneta. Pero al cabo de dos horas, el enemigo, desalentado, emprendió su retirada, y nuestros ingenieros instalaron sólidamente las obras en la cesterada rusa, conquistada ya definitivamente por nosotros.

“La noche siguiente, era preciso acabar lo que con tanto vigor se habia emprendido; y ordené otro combate, esperando un triunfo mas completo de este nuevo esfuerzo de nuestra valerosa infanteria. El general de division Levaillant fué encargado de este ataque con diez batallones, dos de ellos de cazadores de la Guardia, como reserva. Cuatro de estos batallones, á las órdenes del general Couston, etaban encargados de cubrir nuestra conquista de la vispera en la estrema izquierda. Los otros seis mandados por el general Duval, debian recobrar en la derecha la cesterada paralela á la grande pared del cementerio, batir al enemigo y permitir á los ingenieros que asegurasen nuestro establecimiento definitivo.

“La accion empezó á la misma hora que la vispera. La energia de estos bizarros batallones, pertenecientes al 46º, al 98º, 14º y al 80º, fué irresistible. Las emboscadas fueron cercadas y tomadas; el enemigo, confundido en todas partes, se retiró entreteniéndose un fuego de fusileria que disminuyó poco á poco y acabó por extinguirse. Los ingenieros pudieron al punto comenzar las obras y avanzarlas, á pesar de la metralla y los proyectiles de toda especie lanzados por la plaza. El coronel Guerin y el comandante Durand de Villers han conducido las obras con inteligencia y vigor.

“Nuestro triunfo ha sido pues completo. La obra considerable con la cual contaba el enemigo para contener nuestros ataques, está en nuestro poder. Sus cesteradas nos cubren, sus emboscadas están dirigidas contra él. Las que no han podido entrar en nuestro sistema, han sido arrasadas.—Estas acciones vigorosas no se han realizado sin pérdidas sensibles; y nosotros hemos pagado nuestra victoria con sangre generosa. Sobre este punto espero la comunicacion del general de Salles. Ayer, á petición reiterada del general Osten-Sacken, se enarbó bandera parlamentaria, concluyendo un armisticio para enterrar los muertos. Hemos entregado al enemigo mas de 1,200 cadáveres. Esta carniceria traía á mi memoria nuestras antiguas luchas contra los Rusos, y, como en aquellas épocas memorables, el honor de las armas en estos combates á la bayoneta, ha quedado por completo á favor de nuestra infanteria. Segun el número de los muertos entregados al enemigo, y los resultados conocidos de las últimas refriegas, estamos seguros de que las pérdidas de los Rusos son, á lo ménos, el cuádruplo de las nuestras; dando á estos combates las proporciones de una batalla. Por lo demás, estos calculos son inferiores aun á los que presentan los desertores y los prisioneros.—Nuestra artilleria, bajo la direccion del general Le Bœuf, ha dado pruebas de un vigor y de una habilidad rara; barriendo constantemente con sus fuegos el barranco en que el enemigo reunia sus reservas. Nuestros proyectiles no han cesado de trazar surcos sangrientos en las masas rusas, cada vez que éstas se organizaban para un nuevo asalto. Jamás podria elogiar demasiado la serenidad y buena direccion del general Le Bœuf.—El servicio de los hospitales ambulantes se ha hecho admirablemente, y debemos grandes elogios á cuantos han concurrido á tan penosa tarea. Tendré el honor de daros á conocer ulteriormente los nombres de los bravos que se han señalado entre los bravos. El pais puede con harto derecho envanecerse de poseer tales tropas, y yo pienso recompensar inmediatamente á los que mas lo merecen.—Soy de U. E., etc.—*El general en jefe PELISSIER.*”

—“El general en jefe del ejército de Oriente al mariscal ministro de la guerra.

“Cuartel general, frente á SEBASTOPOL, 2 de junio de 1855. Señor mariscal: Tengo el honor de dirijiros adjunta copia de un despacho del general d'Autemarre, sobre la toma de Kertch y Jenikalé. Este documento es interesante. Nuestra empresa sale bien, y se compete con resultados tan desastrosos para los Rusos como seguros para el porvenir de nuestras operaciones. La destruccion de la plaza, de los almacenes y de los trasportes marítimos de Ghenitche, punto de union de la ruta de Kerson y de Tagarong, origen de las comunicaciones del continente con la flecha de Arabat y de la Sivach, es un gran contratiempo para los Rusos: hemos dado á sus recursos y á sus medios de vitualla un golpe terrible—Recibid, etc.—*PELISSIER.*”

—“El general d'Autemarre al general en jefe. Cuartel general de KERTCH, 28 de mayo de 1855. Mi general: Tengo el honor de dirijiros una relacion sucinta sobre las operaciones militares de la division desde mi salida de Kamiesch. El desembarco se efectuó el 24 de Mayo, á un mirámetro sud de Kertch sin resistencia de parte del enemigo, quien se retiró tomando posicion en la ruta de Kertch á Arabat. El éxito ha sido tan pronto y tan completo como era posible; los Rusos han sido sorprendidos, y no creyéndose en fuerza para resistir, han destruido instantáneamente todos los establecimientos militares, haciendo volar sus polvorines, é incendiando los almacenes de viveres de Kertch y de Jenikalé. Hemos hallado 80 piezas de grueso calibre en las baterias que defienden el puerto de Kertch y el estrecho de Jenikalé; todas estaban clavadas. Os dirijo un extracto del estado del material de la artilleria. El almirante Bruat se ocupa en este momento en union del almirante Lyons, en desarmar las baterias de Pablo, del cabo Blanco y del lazareto de Kertch. Los buques de guerra que se hallaban en rada y los que defendian el estrecho han sido quemados ó echados á pique por el enemigo. Esta operacion, hecha precipitadamente, no la han podido completar, y varios buques han sido rehabilitados desde ayer.

“El 26 por la mañana, unos diez vapores ingleses y 4 franceses han pasado el estrecho y penetrado en el mar de Azoff, con direccion hácia Arabat y Tanganrog. El señor almirante Bruat, á quien acabo de ver, no ha recibido noticias de esta expedicion; pero no cabe duda que tendrá resultados inmensos para el presente y para el porvenir. El ejército ruso, privado de Kertch é inquieto en Arabat, se verá reducido á la sola ruta de Perekop, que es insuficiente para sus provisiones. Hoy han llegado al estrecho tres buques mercantes cargados de trigos y de avena que vienen del mar de Azoff, y han sido confiscados por la escuadra. Mi campamento se halla en buena posicion: sus accesos estan defendidos en casi todo su desarrollo por obstáculos naturales dificiles de franquear, y cuya fuerza me propongo aumentar aun. Para poner un poco de orden en la ciudad, he nombrado un comandante de plaza que funciona desde algunos dias. Los materiales que el enemigo nos ha dejado intactos han sido reconocidos, y nombré una comision compuesta de oficiales especiales y encargada de inventariar los objetos que puedan utilizarse para los diferentes servicios.

“Entre los establecimientos que hemos podido conservar, se halla el hospital militar el cual puede recibir de 100 á 150 enfermos. Los Rusos podian colocar facilmente en él de 350 á 400; pero hoy se halla destruida por el incendio y por la explosion de las baterias una gran parte de este edificio. En él hemos hallado 30 Rusos, casi todos heridos de Sebastopol. En los lugares cercanos habia tambien

un gran número de ellos, tratados en casas particulares por médicos del ejército. Uno de estos médicos, de origen Sajón, ha venido à mi cuartel general la noche misma de mi llegada; está empleado, bajo la dirección de un jefe de hospitales, en curar á los heridos rusos que hoy están en nuestro poder. Este oficial de sanidad me ha asegurado que el general Wrangel ha recibido últimamente la orden de preparar camas para 10 à 15,000 heridos.

“La península de Jenikalé ofrece recursos considerables en forrage y en ganados, y áun- que no tengo caballería, he podido tomar 250 bueyes y otros tantos carneros que servirán para alimentar á la división mientras residamos aquí. He hecho distribuir bueyes á la escuadra francesa y á la inglesa. El señor general Brown, que acaba de recibir 50 húsares, se propone recoger todos los ganados de las cercanías de la plaza. La ciudad de Kertch es muy rica; creo que se podrían hacer negocios muy ventajosos para el ejército. La población, que es industrial y comercial ha quedado casi toda ella en la ciudad. La de Jenikalé por el contrario, siguió á la guarnición; pero ayer se han vuelto 40 familias. Puede evaluarse en 6,000 hombres la fuerza de las tropas encargadas de defender la península. El general Wrangel que las mandaba había pedido refuerzos varias veces. Una carta del príncipe Gortschakoff, caída en nuestras manos, dice á este general que no solo no se le enviarán los refuerzos que desea, sino que deberá dirigir toda su caballería sobre Sebastopol.—La salud de la división es excelente; tengo muy pocos enfermos. El soldado está animado de las mejores disposiciones, lleno de vigor y de alegría. A título de gratificación he hecho distribuir dos días carne fresca. Desde hoy las distribuciones se hacen por la administración con toda regularidad.—Recibid, etc. d'AUTEMARRE.

VARIETADES.

EDUCACION MORAL.

En medio de la multitud y diversidad de los hechos que presenta la historia de todas las naciones, desde la infancia de la especie humana hasta la sociedad de nuestros días, si se examina á la luz de la filosofía su índole y relaciones, viénesse á conocer que unas mismas causas han presidido siempre á todos los fenómenos que constituyen la existencia de la sociedad. Las leyes morales tan constantes é inmutables como las leyes físicas que rigen el mundo material, son anteriores á los códigos de los hombres, son los preceptos de la razón, los impulsos del corazón humano, los instintos de su naturaleza físico-moral. Ellas solas constituyen los fundamentos de la organización social, por variada que parezca la forma de las instituciones civiles, bien se la considere en los pueblos cuya antigüedad se pierde en la noche de los tiempos, bien en otras naciones y épocas modernas, cuya constitución nos es mas conocida, bien finalmente la estudiemos en la sociedad de nuestro siglo.

La importancia de las leyes que arreglan los intereses naturales del individuo y de la especie, es tambien muy superior á la de las políticas, cuya acción es no solo limitada á las determinadas condiciones en que accidentalmente pueden hallarse las sociedades. La monarquía como la democracia regirán tal vez los intereses variables de los pueblos con resultados igualmente ventajosos; pero la constitución social establecida por las leyes mora-

les no podrá alterarse por la voluntad de los hombres, sin que se disuelva la sociedad: en su integridad se funda la conservación de sus intereses vitales, positivos y constantes.

Las costumbres son en todos los países la expresión de las relaciones sociales de sus individuos, el cumplimiento de las leyes morales, el firme cimiento sobre que está sentado el edificio de las constituciones políticas. Derivándose inmediatamente de las necesidades físicas y morales del hombre son la genuina expresión de la ley natural, constituyen por sí solas la vida social, forman el carácter distintivo, la fisonomía propia de los pueblos civilizados. No es principalmente en su legislación política donde debe estudiarse el carácter particular de las naciones, sino en su legislación social, es decir, en sus costumbres, usos y buenos hábitos. La primera está frecuentemente espuesta á graves alteraciones, dependientes de causas ó circunstancias estrañas tal vez á las verdaderas necesidades físicas ó morales de la sociedad: la segunda no sufre alteraciones tan frecuentes: pasan los tiempos, y unas generaciones transmiten á las otras las costumbres, los usos y los buenos hábitos que heredaron de sus mayores. La sociedad china es actualmente, con poca diferencia, lo que era hace muchos siglos. En Egipto se encuentran poblaciones que todavía conservan los restos de algunas de sus antiquísimas costumbres. Varios pueblos de la Grecia, muchos siglos después de haber perdido su nacionalidad y bajo el yugo de sus conquistadores, presentaban aun los vestigios de su antigua y severa moralidad. ¿Y no ofrecen de ello envidiable ejemplo los pueblos de la antigua Cantabria, que al través de tantos siglos y vicisitudes han sabido conservar para bien suyo, sus antiquísimas y veneradas costumbres y buenos hábitos, y con ellos su legislación y bienestar?

La felicidad de los pueblos deriva esencialmente de su moralidad. Cualquiera que sea su ilustración, el atraso de la industria, la escasez de sus recursos, el aislamiento de su existencia política, una sociedad morigerada y virtuosa puede existir feliz é independiente, y satisfacer todas las necesidades de su condición físico-moral: empero, la mas adelantada y brillante civilización, la mayor riqueza y poderío de los gobiernos no aseguran la existencia y bienestar de una nación desmoralizada: la corrupción de las costumbres acarrea inevitablemente su decadencia y la pérdida de su nacionalidad.

Las costumbres de los pueblos no nacen solo de su condición física y moral: la religión concurre esencialmente á formarlas é imprimirlas ese carácter de duración y permanencia con que algunas se distinguen. Las que se han conservado por mas tiempo han sido tambien la expresión de las creencias y de los deberes religiosos. Los legisladores que han sabido unir con lazos mas estrechos la moralidad y la religión han conseguido dar á sus pueblos una existencia mas larga, mas firme y mas feliz; y el cristianismo enseñando á los hombres los preceptos de la mas sublime moralidad evangélica, proclamando las máximas de igualdad, justicia, tolerancia y libertad; aboliendo la esclavitud y enseñando con el ejemplo la práctica de todas las virtudes privadas y públicas, fundó una nueva sociedad sobre las ruinas de la anterior, desmoralizada por el olvido de las virtudes y por el sensualismo de la religión pagana.

Las costumbres y los hábitos mas importantes é influyentes en la sociedad son las que se refieren á la vida y gobierno interior de la familia; porque afectando inmediatamente á

los individuos, no pueden alterarse sin que se resienta el bienestar y la tranquilidad del hombre. Bajo el techo doméstico solo imperan los sentimientos de la naturaleza, las leyes de la moralidad; allí recibe el individuo su existencia física como su existencia moral: con la leche que le alimenta recibe las primeras lecciones de sus buenos hábitos. En las costumbres de la familia halla el hombre el ejemplo de las suyas; empieza por imitarlas y acaba por hacerlas propias y conaturalizarlas con su misma existencia. Antes que la razón le enseñe la virtud, la ejerce; y robustecida y arraigada por la experiencia de los años, sabe después trasmitirla á sus hijos y perpetuarla en su descendencia. En el seno de la familia el hombre moral se forma para sí y para los demás; aprende á amar y respetar la autoridad paterna, para amar y respetar después la autoridad de la ley; en ella modela sus hábitos de probidad, de laboriosidad, de moderación y de virtud, como hombre, el que como ciudadano haya de practicar después las mismas virtudes en la sociedad. Quien no sabe ser en el hogar doméstico buen padre, buen esposo, buen amigo, no puede ser jamás buen ciudadano.

(Continuará.)

AVISOS.

JUDICATURA CIVIL Y DE COMERCIO EN LA PRIMERA INSTANCIA.

Quien quisiere hacer postura á tres manzanas de tierra, sitas en el barrio del Hatillo, cultivadas parte de café y parte de pastos, propias de los menores hijos del finado Asencion Gomez, y están valuadas en ochocientos pesos; y se vende judicialmente en este Juzgado, por pedimento de la Señora Ana Gregoria Salazar, como tuitriz legítima de dichos menores, previos de tramites de ley, á las doce del día veinte y seis del corriente mes, acuda que se le admitirán las posturas que hiciere, siendo arregladas.—Ramon Quiroz.—José D. Mendez.—Bruno Carbonero.

San José, Julio 19 de 1855.

Se convoca á la Sociedad de Sarapiquí á reunion general el Domingo 29 del corriente en casa del Presidente Señor D. Vicente Aguilar, á las diez de la mañana. Deben tratarse asuntos de vital interés para la Compañía y para el país, cuya prosperidad está en parte cifrada en esta empresa. Se espera completa y puntual concurrencia.

San José, Julio 19 de 1855.

Vicente Aguilar, J. A. Mendoza,
Presidente. Secretario.

MULAS:

Se alquilan á precios moderados para ir á Sarapiquí, Puntarenas ó cualquier otro punto enfrente de la casa del Sr. D. Narciso Esquivel, calle de la plaza nueva.

MOVIMIENTO MARITIMO.

PUNTA-ARENAS.

SALIDAS.

Julio 21.—Bergantin Peruano *Italia*, con destino á Panamá. Cargamento, frutos de Centro-América. Pasajeros, señores Don Alejandro Bulow, D. A. Escalante, Doña Rosalia Escalante de Bermudez, cuatro niños y dos criados.

IMPRENTA NACIONAL.

Calle del Presidente, N.º 14.

BOLETIN OFICIAL.

Se publica los
Miércoles y Sábados.

SAN JOSÉ, JULIO 28 DE 1855.

SUSCRIPCIÓN:
Por un año, 12 rs.

CONTENIDO.

OFICIAL.

DECRETO N. 2.—Señalando los derechos que deben pagar los licores extranjeros en el Puerto de Punta-Arenas desde el 1.º de Noviembre.

N. 16.—Ordenando se reglamenten y compensen las funciones de agentes fiscales.

N. 4.—Complementando el anterior.

N. 5.—Declarando Magistrado suplente á D. J. R. Ramos.

TRIBUNAL de cuentas.

NO OFICIAL.

INTERIOR.—San Ramon de los Palmares.

EXTERIOR.—Guerra de Oriente.

VARIEDADES.—Educacion moral.

AVISOS.

OFICIAL.

MINISTERIO DE HACIENDA.

N. 2.

JUAN RAFAEL MORA,

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE COSTA-RICA.

CONSIDERANDO:

1.º Que, á consecuencia de la franquicia que disfruta el Puerto de Punta-Arenas, de la cual participa tambien la Provincia de Moravia, se hacen introducciones considerables de licores extranjeros, cuyo consumo perjudica notablemente la renta de los del Pais; y 2.º que supuesto no es posible cortar radicalmente este mal, mientras exista la franquicia mencionada, es preciso restringirlo, por medio de un impuesto que compense de alguna manera los perjuicios que causa al Tesoro Nacional,

DECRETO:

Art. 1.º Todos los licores extranjeros cuya importacion no sea prohibida y que en lo sucesivo se desembarquen en el Puerto de Punta-Arenas, serán depositados en los almacenes de aquella Aduana.

Art. 2.º Estos licores para ser desalmacenados pagarán previamente en la Aduana de aquel Puerto cuatro centavos por cada libra de peso bruto que tenga cada caja ó barril que de este artículo se deposite.

Art. 3.º Este impuesto, que se denominará *Derecho de franquicia*, será satisfecho en la referida Aduana de Punta-Arenas al tiempo de desalmacenar los licores allí depositados.

Art. 4.º Los licores que salgan de los límites de la franquicia con direccion al interior de la República y procedentes de los Almacenes de la

Aduana de Punta-Arenas, en donde deben haber satisfecho el derecho de franquicia, se les abonará este en la Aduana del Rio Grande por cuenta de los derechos que respectivamente deben pagar, segun la tarifa vigente.

Art. 5.º Los que, contravieniendo á las disposiciones anteriores, sacaren de á bordo alguna cantidad de licores extranjeros para conducirlos directamente á sus almacenes, quedan sujetos por el mismo hecho á las penas establecidas en el cap. 7 de las Ordenanzas de Aduanas n.º 6 de 30 de Agosto del año de 1854.

Art. 6.º Las disposiciones anteriores no comprenden los licores fermentados, como vinos, cerveza, cidra, etc., y solamente se refieren á los licores destilados de cualquiera naturaleza que sean, y sus compuestos como mistelas y cordiales.

Art. 7.º Los interesados en el desembarque ó introduccion de alguna cantidad de licores extranjeros observarán para pedir el almacenaje de ellos en la Aduana de Punta-Arenas las reglas que para el depósito de mercaderías estancadas prescribe el art. 23, cap. 16 de las citadas Ordenanzas de Aduanas.

Art. 8.º El presente decreto, tendrá efecto desde el primero de Noviembre próximo en adelante.

Dado en el Palacio Nacional, en San José, á los veinticuatro dias del mes de Julio de mil ochocientos cincuenta y cinco.

JUAN RAFAEL MORA.

El Ministro de Estado en el Despacho de Hacienda.

Manuel José Carazo.

MINISTERIO DE GOBERNACION.

N. 16.

JUAN RAFAEL MORA,

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE COSTA-RICA.

Por cuanto el *Excelentísimo Congreso Constitucional* ha decretado lo siguiente:

El Excelentísimo Congreso Constitucional de la República de Costa-Rica,

Considerando: que las leyes que tienden á mejorar el servicio público y á representar los males de la Sociedad, son mudas por falta de una voz viva que las haga valer: que desde la emision del Código, las Agencias Fisca-

les quedaron reunidas á los Procuradores Síndicos, á quienes, sin ningun emolumento, se les duplicó la carga concegil que servían; pero que su resultado fué el abandono de las obligaciones que les impone el art. 50 de la 3.ª parte del Código general: para evitar los males que la Sociedad sufre, por estar casi ahogada su voz que por el órgano de los Agentes Fiscales debe oirse en los Tribunales, pidiendo la correccion de los delinquentes y reclamando la proteccion de la ley para los huérfanos y para las otras necesidades públicas que deben representar,

DECRETA:

Art. 1.º El Gobierno reglamentará la manera de hacer efectivo el cumplimiento de las obligaciones que el art. 50 de la 3.ª parte del Código general impone á los Procuradores Síndicos en calidad de Agentes Fiscales en toda las cabeceras de Provincia.

Art. 2.º En compensacion del trabajo que se exige de los Procuradores Síndicos, se faculta al Gobierno para que del Tesoro público señale el sueldo que deban gozar.

Al Poder Ejecutivo.

Dado en el Sa'on de Sesiones, en San José, á los veintidos dias del mes de Junio de mil ochocientos cincuenta y cinco.—*Francisco María Oreamuno*, Presidente.—*Mmanuel Joaquín Gutierrez*, Secretario suplente.—*Juan Gonzalez*, Secretario suplente.

Por tanto: EJECUTESE. Palacio Nacional, San José, Junio veintisiete de mil ochocientos cincuenta y cinco.

JUAN RAFAEL MORA.

El Ministro de Estado en el Despacho de Gobernacion.

Joaquín Bernardo Calvo.

N. 4.

JUAN RAFAEL MORA,

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE COSTA-RICA.

Para que la ley n.º 16 de 22 de Junio del presente año surta los efectos que son de desearse,

DECRETO:

Art. 1.º El Procurador Síndico 1.º de cada una de las Capitales de Provincia ejerce las funciones de Agente fiscal, comprendidas en el art. 50 de la 3.ª parte del Código general de la República, y en las demás leyes vigentes.

§ 1º Por ausencia ò enfermedad del Síndico 1º, hará sus veces el 2º, sin perjuicio de llamar al suplente de aquel para el ejercicio de las demas funciones que le competen en clase de simple Procurador.

§ 2º Cuando el Síndico 1º se separe por ausencia ò enfermedad, con permiso ò conocimiento del Gobernador respectivo, este lo comunicará así á los Jueces de 1ª instancia de la Provincia para la debida inteligencia.

Art. 2. Cada uno de los Agentes fiscales promoverá en el territorio de su jurisdiccion el puntual cumplimiento de las disposiciones que contiene el art. 50 citado de la 3ª parte del Còdigo.

§ 1º Al intento los Jueces de paz, Comisarios y demas vecinos de los Distritos tienen obligacion de dar á los Síndicos Agentes fiscales todas las noticias que estos pidan para el desempeño de su encargo.

§ 2º Los Agentes fiscales darán cuenta cada fin de mes á los Gobernadores respectivos de cuanto hayan practicado en cumplimiento de su deber.

Art. 3. En casos en que hayan de ventilarse negocios contenciosos de interes comun del Canton, es el Agente fiscal á quien corresponde representar como actor ò como reo hasta la conclusion del asunto en todas instancias.

§ único. Cuando se hayan de promover asuntos de interes público, que no sean contenciosos, es obligacion de cualquiera de los Síndicos hacer sus peticiones ante la Autoridad que corresponda, con arreglo á las leyes del gobierno económico-político de los pueblos.

Art. 4. En recompensa del trabajo del Agente fiscal que se encarga al Procurador Síndico 1º ò en su vez al 2º, se le señala la mensualidad de veinte pesos que satisfará el Tesoro Nacional del modo que lo verifica con los demas empleados y dependientes de la Administracion.

§ único. El Gobernador respectivo incluirá en la lista mensual de servicio el Síndico que haya ejercido el encargo de Agente fiscal en la cabecera de Provincia.

Art. 5. Los actuales Síndicos Procuradores son llamados á desempeñar, en los términos dichos, el encargo que les comete la ley, y en lo sucesivo las Asambleas Electorales cuidarán de que la eleccion recaiga siempre en personas de suficiente capacidad que puedan con buen éxito servir dicho encargo.

Art. 6. En todos los demas Cantones que no sean cabeceras de Provincia, los Procuradores Síndicos tienen, en sus casos, las mismas atribuciones que refieren las leyes.

Dado en el Palacio Nacional, en San José, á los veintiseis dias del mes de Julio de mil ochocientos cincuenta y cinco.

JUAN RAFAEL MORA.

El Ministro de Estado en el Despacho de Gobernacion.

Joaquín Bernardo Calvo.

N. 5.

JUAN RAFAEL MORA,

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE COSTA-RICA.

Por cuanto la Honorable Comision permanente ha declarado lo que sigue.

La Honorable Comision permanente:

En uso de las atribuciones que le concede la ley, declara Magistrado suplente, electo popularmente por la Provincia de Alajuela, al Señor Don Juan Rafael Ramos; y nula la eleccion practicada en la de Moravia para Magistrado suplente, por haber recaido aquella en la persona de Don Nicolas Ramirez, que actualmente sirve el propio destino por la misma Provincia.

Comuníquese al Supremo Poder Ejecutivo para su cumplimiento.—Dada en la Sala de Sesiones, en San José, á los veintitres dias del mes de Julio de mil ochocientos cincuenta y cinco.—*Miguel Mora*, Vice-Presidente.—*Nazarro Toledo*, Secretario.

Por tanto: EJECUTESE. Palacio Nacional, San José, Julio veintiseis de mil ochocientos cincuenta y cinco.

JUAN RAFAEL MORA.

El Ministro de Estado en el Despacho de Gobernacion.

Joaquín Bernardo Calvo.

TRIBUNAL DE CUENTAS.

GABRIEL BOLANDI *Secretario del Superior Tribunal de Cuentas, por ministerio de la ley,*

Certifico: que en las cuentas de la Administracion de Tabacos, llevadas por los Sres. Ministros Don Pedro César y Don Evaristo Bolandi, en el año de 1854, ha recaido el auto que á la letra dice:

Tribunal Superior de cuentas. San José Julio veinte y siete de mil ochocientos cincuenta y cinco, á las diez de la mañana.

Vista la contestacion anterior dada por los Señores Ministros de la Administracion de Tabacos, Don Pedro César y Don Evaristo Bolandi, á los reparos deducidos á sus cuentas correspondientes al año próximo pasado, y resultando de ella y de la certificacion que acompañan estar legalmente subsanados, se fenecen en competente forma, las citadas cuentas y dese de ellas á los empleados dichos, el pliego de fenecimiento que les corresponde.—*J. Joaquín Alvarado.*—El auto anterior lo dictó el Señor Contador segundo, por ministerio de ley, por ante mí el Secretario—*G. Bolandi.*

Y cumpliendo con la ley, estiendo la presente en San José, á veinte y siete de Julio de mil ochocientos cincuenta y cinco.

Gabriel Bolandi.

NO OFICIAL.

INTERIOR.

SAN RAMON DE LOS PALMARES.

Sin que pretendamos zaherir á ninguno de nuestros hermanos de las demas repùblicas, no podemos esta vez dejar de hacer una lijera reflexion.

Mientras en algunos Estados se destruye, en Costa-Rica se crea;—mientras otros pueblos se estancan, retrogradan ò aniquilan,—Costa-Rica, erece, prospera y se eleva;—y cuando hay tantos pueblos y gobiernos que atizan ò sostienen guerras fratricidas que trasforman en charcas de sangre sus sembrados y en vergonzosas ruinas los hermosos edificios que les legaron sus mayores,—en la antes tan pobre y desconocida Costa-Rica, se vive en lucha incesante con la naturaleza para obligarla á centuplicar sus frutos,—por donde quiera penetra el hacha de la civilizacion rompiendo bosques espesísimos y caminos en todas direcciones,—se levantan puentes, casas, templos, palacios, hospitales, faros, y aun pueblos enteros.

No nos ha sido posible prescindir de manifestar este pensamiento que podrá llamarse tal vez hijó del orgullo, si se quiere, pero que nadie podrá negar ser verdadero y lejítimo, al hablar brevemente de San Ramon de los Palmares.

Ocho años ha, y tal vez menos, que el sitio que ocupa hoy esa improvisada poblacion, era una selva virgen casi impenetrable.—¿Y qué es hoy?—¿Qué es lo que ofrece á la vista del viajero el trasmontar la sierra que lo separa de los valles de Poas y de Atenas?—

Una campiña despejada, hermosa y cultivada por todas partes. Aquí se oye el monótono chirrido de los trapiches,—allí el de varias sierras que movidas por el agua cortan con rapidéz sus magníficos cedros y caobos,—allá se vé un delicioso campo de trigo,—mas allá el cañaveral ò el nuevo plantio del valioso café,—milpas y frijolares, sembrados y potreros á porfía;—por do quiera veredas y caminos muy imperfectos, muy malos aun, pero por los que cruzan mas de quinientas carretas, propiedad de aquéllos habitantes, que dan impulso á su comercio vecinal y al que hacen ya con los pueblos del interior, con Esparza, San Mateo, y muy en particular con el puerto de Punta-Arenas: en fin, una poblacion propietaria en su mayoría, que consta ya de mas de ocho mil habitantes, agrupados al rededor de un plano de villa muy bien trazado, y en

cuyo centro se elevan entre otros muchos campestres edificios, una escuela, una casa de cabildo y una iglesia.

¿No es esto una prueba inequívoca del adelantamiento jeneral de la República?

¿En la muy reducida poblacion de Costa-Rica, no es admirable, extraordinario, que se improvisen pueblos tan productores como este y de mas de ocho mil habitantes?

¿No es esto una muestra mas, tan patente como irrecusable, del espíritu laborioso de nuestros compatriotas, y de lo mucho que puede esperarse á favor de la venturosa paz y del orden legal de que gozamos, de todos los hombres amantes del trabajo y del progreso, bajo la eficaz proteccion de un gobierno paternal?

Si, Costa-Rica adelanta, se transforma, se engrandece y acrelita. Ese orden y esa paz tan fecundos para el desarrollo jeneral;—ese bienestar de que gozan todos sus hijos y los extranjeros que acuden á establecerse en ella, son el único premio, la mas gloriosa recompensa á que aspiran sus actuales gobernantes.

La visita que acaba de hacer el Excmo. Señor Presidente á San Ramon no será estéril para su bien, y sus habitantes deben esperar no poco de su incesante ahinco por atender y mejorar todos los pueblos de la República.

Tiempo ha que los vecinos de San Ramon ansiaban ser visitados por S. E.:—sus graves ocupaciones le habian impedido verificar antes esta visita que espontáneamente él deseaba hacer.

Los obsequios que le han prodigado los Ramonenses, esas oblaciones inspiradas por el ingénuo entusiasmo popular y no por órdenes oficiales, como sucede en otros paises, han sido muy gratas para S. E.

Versos, discursos, himnos, banquetes, fuegos artificiales, todo lo que han podido obtener para manifestar su afecto y gratitud por el Jefe de la nacion, lo han reunido en los dos dias que allí ha permanecido S. E., que ha regresado á la capital muy agradecido á las atenciones que le han tributado, admirando la rapidéz con que adelanta ese pueblo nacido ayer puede decirse, y resuelto á hacer cuanto le sea dable en obsequio de sus industriosos y honrados habitantes.

EXTERIOR.

GUERRA DE ORIENTE.

NOTICIAS VARIAS.

¡Cuántas acciones nobles, de valor, de abnegacion y heroismo! Véase con que modestia

con que dignidad se muestra el ilustre Canrobert al entregar el mando en jefe á su sucesor elegido por el mismo, y cuanta es la caballerosidad del bravo Pelissier al contestarle.

Nótese tambien que el General Canrobert ha sido el primero que ha ocupado el Tchernaya.

El reemplazo del general Canrobert por el general Pelissier fué anunciado el 19 al ejército por la siguiente orden del dia:

ORDEN JENERAL.

¡Soldados!

El general Pelissier, comandante del primer cuerpo, toma desde hoy el mando en jefe del ejército de Oriente.

El emperador, al poner á vuestra cabeza un general acostumbrado á los grandes mandos, envejecido en la guerra y en los campos, ha querido daros una nueva prueba de solicitud y preparar mas aun los triunfos que dentro de poco, podeis creerlo así, coronarán vuestra enérgica perseverancia.

Al descender de la elevada posicion en que las circunstancias y la voluntad del soberano me colocaron, y donde vosotros me habeis sostenido en medio de las mas duras pruebas por vuestras virtudes guerreras y ese afecto confiado con que no habeis cesado de honrarme, no me separo de vosotros. La dicha de participar de mas cerca de vuestras gloriosas fatigas, de vuestros nobles trabajos, me ha sido concedida, y juntos continuaremos combatiendo por la Francia y por el emperador, bajo la entendida y firme direccion del nuevo general en jefe.

Dado en el gran cuartel jeneral delante de Sebastopol, el 19 de mayo de 1855.

El general en jefe.

Firmado: CANROBERT.

Por otra parte, al tomar posesion del mando, el general Pelissier dirijió á las tropas la siguiente orden del dia:

Soldados!

Nuestro antiguo general en jefe os ha manifestado la voluntad del emperador, que, á instancia suya, me ha colocado á la cabeza del ejército. Al recibir del emperador el mando de este ejército adiestrado tan largo tiempo por tan nobles manos, estoy seguro de ser el intérprete de todos proclamando que el general Canrobert se lleva todos nuestros sentimientos y toda nuestra gratitud. A los brillantes recuerdos de Alma y de Inkermann ha añadido el mérito, quizá mas grande aun, de haber conservado á nuestro soberano y á nuestro pais, en una formidable campaña de invierno, uno de los ejércitos mas hermosos que haya tenido la Francia. A él debeis el hallaros dispuestos á empeñar á fondo la lucha y triunfar. Si, como estoy seguro de ello, la victoria corona nuestros esfuerzos, sabreis mezclar su nombre con vuestros cantos victoriosos. Ha querido permanecer en vuestras filas, y aunque habria podido tomar un mando mas elevado, no ha querido mas que una cosa: ponerse á la cabeza de su antigua division. Yo he cedido á las instancias, á los inflexibles deseos del que antes era nuestro jefe y será siempre mi amigo.

Soldados, mi confianza en vosotros es ilimitada. Despues de tantas pruebas, de tantos esfuerzos generosos, nada con vuestro valor podria sorprendernos. Todos sabeis lo que esperan de vosotros el emperador y la patria; sed lo que habeis sido hasta ahora y gracias á vuestra energia, al concurso de nuestros intrépidos aliados, de los valientes marineros de nuestras escuadras, y con la ayuda de Dios, venceremos.

Dado en el gran cuartel general delante de Sebastopol, el 19 de mayo de 1855.

Firmado: PELISSIER.

Ocupacion del Tchernaya.

El 25 por la mañana tuvo lugar el gran movimiento sobre el Tchernaya anunciado la vispera. Una hora antes de amanecer, dos divisiones del segundo cuerpo, la 1ª y 5ª bajo las órdenes del general Canrobert, bajaron silenciosamente al valle al mismo tiempo que la caballeria mandada por el general Morisse.

Las tropas se formaron en masa delante de los reductos de Balacava. Pocos instantes despues, llegó el general Pelissier, al instante lanzó los zuavos y los cazadores, desplegados en guerrilla, para marchar sobre Tchernaya, y atravesarle hácia el punto donde se divide, saliendo de la garganta de las montañas Vormontees. Al mismo tiempo dirigia una columna para flanquear al enemigo por la derecha.

A retaguardia los piemonteses y una division inglesa llegaban de Balacava con toda la caballeria y la artilleria. Omer-Baja á la cabeza de mas de 20,000 hombres les seguia de cerca; se formó en masa en primera reserva y envió una fuerte columna delante de la aldea de Cámara para apoyar nuestra derecha. Por fin, sobre la meseta que atraviesa el camino de Kamiesh á Balacava cerca de Karanie, venia como segunda reserva la guardia compuesta de los zuavos, los granaderos, la caballeria y el batallon de cazadores.

Principiado el movimiento, las tropas marcharon adelante; á las tres los zuavos y los cazadores, á quienes se habian unido muchos batallones piemonteses, sorprendieron las avanzadas rusas, y entraron en el Tchernaya, donde se hundian hasta las rodillas en el fango. Si la claridad hubiese permitido á los rusos distinguirlos, nuestros tiradores en aquella posicion habrian estado muy espuestos, por que frente habia una bateria bastante fuerte. Por fortuna no rompió el fuego hasta que nuestros intrépidos soldados llegaron á la orilla opuesta: tomar la bateria y matar á los artilleros fué obra de un momento. El enemigo se retiró de prisa llevando cuanto pudo de su artilleria.

La columna lanzada por la derecha desembocaba sobre el rio en el mismo instante y le atravesaba. En breve las colinas fueron cubiertas de nuestros tiradores que perseguian vivamente al enemigo, el cual no cesaba de replegarse hácia aquellas formidables posiciones, sin detenerse siquiera para aprovecharse de los accidentes del terreno. En su ardor nuestros soldados avanzaron hasta una corta distancia de las grandes baterias rusas, sin que las granadas ni las balas les detuviesen. En vano la famosa bateria de Gringalet barria los senderos y los caminos sobre las colinas, pues nuestros tiradores seguian su marcha, registrando todas las hondonadas, hasta que se tocó retirada á eso de las nueve. Las tropas en el mayor orden volvieron entonces atrás hácia el Tchernaya conservando posiciones en la orilla derecha.

El general Pelissier volvió á su cuartel general, y se eligieron los sitios para el campamento. Pronto llegaron los bagages y al punto levantaron las tiendas. Este triunfo brillante y muy útil se obtuvo en menos de una hora, gracias á las excelentes disposiciones tomadas por el general en jefe, y á la bizarría de las tropas.

Nuestros soldados que estuvieron admirables como siempre, elogian mucho á los piemonteses, que mostraron un conocimiento de la guerra enteramente frances. Parece que tambien los turcos se portaron como es debido; pero de 50,000 hombres del ejército aliado reunidos en el valle y sobre las alturas, solo unos 6,000 pelearon verdaderamente.

VARIETADES.

EDUCACION MORAL.

Las costumbres públicas son casi siempre el fiel traslado de las costumbres privadas.— Donde es general la moralidad de las familias, la sociedad presenta el mismo carácter de virtud y de bondad, que hace y asegura la felicidad de los pueblos. Las costumbres públicas son el lazo que une fuertemente los intereses reciprocos de los ciudadanos; las que satisfacen las necesidades de su condicion moral é intelectual; las que mejoran su estado moral. En los pueblos morigerados no se cometen esos actos de pública y repugnante corrupcion, que ofenden la moral y traen la disolucion del cuerpo social: el hombre pervertido respeta las costumbres temiendo el peso de la reprobacion pública, y oculta cuidadosamente sus extravios con el velo del recato. La frecuente repeticion de acciones inmorales prueba siempre el lamentable estado de una sociedad. Las costumbres y buenos hábitos no solo enseñan y arraigan en el hombre las virtudes morales y relijiosas, sino tambien otras afecciones puramente sociales, indispensables á la existencia y bienestar de las naciones. El amor á la patria, á la relijion de los padres, á las instituciones civiles, á la gloria, á la filantropia y otros sentimientos nobles y altamente sociales, son objeto y resultado de la buena educacion moral del ciudadano. La desmoralizacion de los pueblos ahoga todas las virtudes cívicas, todos los sentimientos nobles y generosos: los individuos de una sociedad corrompida, de solo reina el sórdido egoismo y la fria y calculada indiferencia á los males públicos, son incapaces de sentir el amor de la patria, ese amor puro y sagrado, origen de tantos hechos grandes, admirables, fecundos, ese sentimiento eminentemente social al cual el ciudadano sacrifica contento su propia fortuna y existencia.

La desigualdad en la condicion social de los hombres modifica sus necesidades morales y establece tambien diferencias naturales é indispensables en los hábitos y usos de las clases ricas y privilegiadas respecto de las pobres y humildes. Las primeras contraen obligaciones morales que cumplir, que no alcanzan á las segundas: porque la sociedad que las distingue y levanta á mayor altura que á la jeneralidad de los ciudadanos, las impone mas penosos deberes, mas moralidad, mas civismo, mas virtud. El sentimiento del honor no es igual para las clases altas que para las humildes: la pureza de costumbres que realza á los ministros de la religion no es posible en los demas miembros de la sociedad. Cada clase tiene sus buenos hábitos, propios y especiales, cuya conservacion es un deber: su olvido las degrada, las envilece, las aniquila.

Las buenas costumbres son tambien un manantial inagotable de sensaciones gratas y duraderas: la desmoralizacion estragando la sensibilidad moral, priva al hombre de una multitud de placeres puros y sencillos que son la recompensa de las virtudes domésticas y sociales; la moralidad de los pueblos no es ascética; no repugna los gozes materiales de la vida, que deleitan sin corromper el corazon, que son tan útiles al individuo como á la sociedad: pero el placer de las pasiones morales es incompatible con el grosero sensualismo á que conduce la corrupcion de las costumbres.

Si tantas y tan grandes ventajas son el fruto de éstas, los gobiernos encargados de regir las naciones civilizadas estan interesados en mantener pura su moralidad, en arraigar los buenos hábitos, los usos, las virtudes conservadoras de la sociedad.— La moralidad pública,

es el medio mas poderoso de gobierno; donde existe, las leyes son acatadas y obedecidas; si desaparece, caen en el desprecio y el olvido.

La lejislacion de los pueblos morigerados es sencilla, patriarcal, poco gravosa á los intereses materiales de los ciudadanos; la de los pueblos sin moralidad y sin virtudes es complicada, opresora y dispendiosa. Las virtudes públicas son tambien á su vez el escudo mas fuerte de los pueblos contra la tirania de los poderosos: olvidadas las buenas costumbres, rotos los lazos que hacen firme y compacta su existencia, estinguido el patriotismo de los ciudadanos, indiferentes á los males públicos y sin otro móvil que el interés privado, la ambicion levanta su orgullosa cabeza y la sociedad dobla su cuello al yugo de los despótas: tal vez perece para siempre su independencia y nacionalidad. Gravisimos errores pueden cometer la ignorancia ó negligencia de los gobiernos; pero ninguno mas trascendental que el de permitir la impunidad de las acciones que atenta contran la moralidad pública. La corrupcion de las costumbres despues de atraer sobre la sociedad males lamentables, penetra mas ó menos tarde en el hogar doméstico, y consumiéndose con su fuego lento, pero inestinguible, las virtudes de la familia, hiere de muerte al cuerpo social en lo mas íntimo de su organizacion. La anarquia política puede tener pronto y eficaz remedio; la anarquia moral, aunque sobreviva la sociedad, deja en su seno hondas, dolorosas y duraderas llagas.

Se ha dicho con verdad que han perecido mas estados por la violacion de las costumbres que por la de las leyes. Entre los muchos ejemplos que demuestran los espantosos males que acarrea la desmoralizacion de las naciones, ninguno mas tremendo y mejor conocido que el de la decadencia y destruccion del pueblo romano. Aquel pueblo admirable por la elevacion de sus sentimientos, por la austeridad de sus primeros hábitos y costumbres, por la grandeza de sus virtudes públicas, habia llevado sus conquistas y dominacion desde las columnas de Hércules hasta el Eufrates, y asentado al parecer sobre bases indestructibles su poder colosal. Pasaron sin embargo su gloria y su poder. Los vicios y desórdenes á que les arrastrara la sed insaciable de riquezas, el lujo y la molice de todas las clases de la sociedad, desde las más elevadas á las más humildes, el desprecio de los intereses públicos sacrificados al mas vergonzoso egoismo, la prostitucion de los honores, de los cargos públicos y de la justicia, de tal manera alteraron sus costumbres, enervaron su espíritu, estinguieron los sentimientos de virtud y de amor á la patria, y envilecieron á los ciudadanos, que vendidos los soldados á las dádivas prodigadas por sus ambiciosos caudillos, la libertad, que solo pueden conservar ilesa las virtudes públicas, pereció en medio de encarnizadas guerras civiles; y despues de sufrir por mucho tiempo la tirania de sus dictadores, una larga serie de males y calamitosas revueltas completó la ruina del mas poderoso de los pueblos antiguos, presa de la rapacidad de los bárbaros.

No fueron otras las causas que prepararon la destruccion de la monarquia goda, que pereció en las orillas del Guadalete, facilitando á los sarracenos la conquista y dominacion de España; causas igualmente que en los siglos posteriores han traído repetidas veces sobre las naciones que hoy existen, multitud de guerras, revoluciones, calamidades, y trastornos reproducidos todos en la espantosa catástrofe que, preparada por la desmoralizacion de los últimos reinados, destruyó hace medio siglo la Monarquia de Luis XVI. Un hecho presentó la revolucion francesa digno de tenerse

presente. Desmoralizado el pueblo por las máximas mas desorganizadoras, rotos los vinculos y disuelta la sociedad en medio de las más horribles y sangrientas convulsiones, los mismos que en su delirante é impio entusiasmo habian levantado altares á la diosa de la razon, espantados de su propia obra, horrorizados al contemplar el abismo que amenazaba tragarse la sociedad entera, y detener el ímpetu desenfrenado de las pasiones populares, volvieron los ojos hácia los principios de la relijion y de la moral, como el único medio de salvacion. "El pueblo frances reconoce la existencia de Dios y la inmortalidad del alma." A esta solemne declaracion, al reconocimiento público de esta verdad, base de todos los principios tutelares de la sociedad humana, hubieron pues, de acudir los hombres de la revolucion para moderar los males públicos y preparar la reaccion hácia el restablecimiento de la ley y de la moralidad.

Pero aquel suceso ha conmovido los fundamentos de toda la sociedad europea, y alterado profundamente su condicion moral. El examen filosófico y comparativo de las costumbres, hábitos y usos jenerales de los pueblos modernos respecto de las de otros siglos, ofrecerá por resultado el verdadero carácter de la civilizacion de nuestros dias. A pesar de los grandes progresos de la industria, del aumento de su riqueza y de los adelantos positivos en algunos ramos del saber, la sociedad presente se ajita penosamente á no dudar, en busca de sosiego y de felicidad. La desmoralizacion que ha penetrado en todas las clases, el olvido ó la tibieza en el ejercicio de las virtudes sublimes del cristianismo ofrecen un vacío inmenso, que en vano se ha querido llenar con las doctrinas de la secta filosófica y de la utilitaria. Desde entonces se ha cuidado demasiado de la educacion intelectual de los hombres y mirado con lamentable abandono la educacion moral y relijiosa de los pueblos; se ha procurado con afán formar sabios, lejisladores, literatos, y se ha pensado muy poco en formar ciudadanos honrados, hombres buenos para sí, para sus familias y para su patria, objetos primordiales de la sociedad; se ha pretendido desarraigar la planta dañosa de algunas preocupaciones, y se han arrancado tambien las raíces de todas las virtudes públicas y privadas. Este error funesto ha dado frutos muy amargos á las jeneraciones presentes, cuya situacion moral, violenta y muy penosa reclama pronto y eficaz remedio.

AVISOS.

INTENDENCIA GENERAL.

A las doce del dia seis de Agosto próximo entrante, se remataran en el mejor postor ocho caballerías cincuenta y ocho manzanas y tres mil novecientos diez varas cuadradas de tierra medida á pedimento de los Señores Don José Urbina y Presbítero Don Pío Pacheco, al Norte de la poblacion de Grecia, jurisdiccion de la Provincia de Alajuela, y valorada á razon de un peso por manzana. Las personas que quieran hacer postura comparezcan á esta oficina á la hora señalada, y se les admitirá la que hicieren siendo arreglada.
San José, Julio 26 de 1855.

M. Alvarado.

El Abogado que suscribe habiendo cesado en sus funciones como Juez, tiene el honor de ofrecer al público sus servicios en todo lo concerniente á su profesion. Las personas que tengan á bien encargarle la direccion de sus negocios, pueden ocurrir á su despacho que se halla en la Calle del Comercio, casa de los herederos del fisco Benemérito Don Juan Mora.

Juan J. Ulloa.

IMPRENTA NACIONAL.
Calle del Presidente, N.º 14.